

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea, y á precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitation, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del giro mudo, ó por medio de libranzas del Giro mudo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, lib. Esp. de E. Denné Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO III.

MADRID.—Miércoles 7 de Febrero de 1872.

NUM. 610.

AL «DEBATE.»

El Debate, periódico del Sr. Albareda, antiguo director del Contemporáneo se irrita y se enfurece con nosotros, porque hemos referido con imparcialidad suma la sesión de los radicales en el *Circo de Price*; porque no atacamos á los radicales; porque no les llamamos antidinásticos; porque anunciamos la necesidad de entenderse las oposiciones; porque El Debate teme que se forme la coalición.

No lo tema El Debate, y vamos á consolarle. La coalición no lleva traza de formarse. El ministerio ganará las elecciones, que perdería seguramente con la coalición. La unión liberal ganará sus ciento cincuenta distritos con la ayuda del señor Sagasta. La unión liberal reemplazará al Sr. Sagasta, *resellará* desde el poder á los progresistas débiles; ganará la batalla sin esfuerzo, sin bombas ni cañones, sin ametrallar Cortés, sin fusilar patriotas, ni mas sargentos del cuartel de San Gil; y si D. Amadeo no les diera el poder omnímodo, absoluto, eterno y sin condiciones, la unión liberal conspiraría en favor de D. Alfonso, echaría del trono á D. Amadeo, como echó á la bondadosa Reina Isabel, y serían los de la unión liberal ministros con D. Alfonso, como lo fueron con su augusta madre, como lo fueron del regente Serrano, de don Amadeo, como lo serían de la república, de D. Carlos ó del moro Muza. La unión liberal ha estado unida con Rivero, con Ruiz Zorrilla, con Martos, con Miradores, con Narvaez, con quien le dá de comer y le paga el coche.

El Sr. Albareda decía con razón en El Contemporáneo, que la unión liberal era una cloaca inmunda, que era una prostituta, que era la deshonra de todos los partidos, el receptáculo de todos los renegados; que sus insultos y sus calumnias no debían inquietar á nadie; que era preciso proveerse de un diccionario especial para entender lo que decía la unión liberal; que el pueblo español había aprendido ese diccionario, que se reducía á entender al revés todo cuanto dijese la unión liberal.

¿Está ya contento El Debate? Tendrá distritos; tendrá el poder eternamente, aunque sea con don Alfonso; tendrá á su disposición los rendimientos de Ultramar.

Nosotros nos quedamos con el diccionario que fabricó el Sr. Albareda contra la unión liberal y sus órganos en la prensa para utilizarlo en tiempo oportuno.

La unión liberal, según el actual propietario del Debate, es una cloaca inmunda, conjunto de apóstatas, de traidores y resellados y debe entenderse al revés todo cuanto diga de los demás en son de ofensa.

El Debate dice que la reina Isabel fué reina del partido moderado.

Audimos, pues, al diccionario. La reina Isabel, según El Debate, no debió tener por ministros ni á O'Donnell, ni á Posada Herrera, ni á ningún otro de la unión liberal. Entendámoslo y traduciéndolo al revés ya están enterados nuestros lectores. ¡Qué valor se necesita para decir esto!

Cuando la unión liberal haga traición á D. Amadeo, y se vuelva á unir al partido moderado, dirá que D. Amadeo era inaguantable y lo tildará de radical y revolucionario.

Que no olviden nuestros amigos el diccionario consabido; y si lo olvidan, así como las fechorías, para los imbéciles ó para los que sean algo mas que eso.

Y por hoy no queremos decir mas, esperando que el Sr. Albareda ponga correctivo á la agresión inmerecida é inmotivada de El Debate, aunque nos tiene sin cuidado esta clase de ataques.

No hemos provocado discusión alguna personal y desagradable; pero no dejáremos nunca de contestar á injustas agresiones: y no apretáremos los

resortes de intento y con ánimo deliberado: nos contentamos con que El Debate reconozca su ligereza y su injusticia en la ocasión presente. Si no la reconoce, tanto peor para su reputación de dignidad y de veracidad en sus aserciones.

LO DICHO.

Ayer fué día de gran movimiento entre los unionistas: la marea sube extraordinariamente y se esperan graves acontecimientos entre los buenos amigos, que hoy por hoy componen la situación. Los fronterizos empiezan á ver claro y quieren saber á qué atenerse para hacer, si es necesario, lo que han hecho los radicales; pero hacerlo con tiempo, para salir lo menos mal posible.

En vista de la doble conducta que con ellos está observando el Sr. Sagasta, han resuelto irse derechos al asunto y presentar la cuestión franca y resueltamente, haciéndola de gabinete entre su fracción y el ministerio. Al efecto, ayer celebraron varias conferencias los hombres importantes del unionismo, concluyendo por avistarse, en calidad de plenipotenciarios, con el Sr. Sagasta, con quien La Correspondencia dice que celebraron una conferencia casual, que duró mas de dos horas, los señores Serrano, Topete y Ayala.

Dícese que en esa conferencia se proponían los fronterizos interponer al presidente del Consejo acerca de la situación en que tenía á sus *leales adversarios*, como los llamó el periódico ministerial; si pensaba ó no darles las plazas prometidas en el ministerio, y á cuantas se encontraba de distritos electorales, que era lo principal del asunto. Como se ve, el asunto no carecía de gravedad, y habiendo sido aquel paso el resultado de las impacientes y justas desconfianzas de todo el grupo fronterizo, adquiría una importancia extraordinaria: venía á ser una especie de ultimatum dirigido por el círculo de la Unión al círculo de los históricos del señor Montojo y Robledo.

La Correspondencia dice que las esplicaciones fueron satisfactorias y que no habrá modificación ministerial: esto último lo repite en varios párrafos, siendo por lo visto lo que principalmente quiere el Sr. Sagasta que todos tengan entendido. Siendo como era esa exigencia la principal satisfacción que pedía la fracción fronteriza, es indudable que esta habrá quedado contenta al saber que han sido tan satisfactorias las esplicaciones del Sr. Sagasta, que como resultado de ellas se quedarán sin conseguir lo que desean.

Declárase también que á consecuencia de la actitud hostil en que iba colocándose el unionismo de la legalidad existente, era mas que probable que, si los progresistas históricos y en su representación el Sr. Sagasta no les hacían muy grandes concesiones; se disolvería el comité electoral, que acaba de dar el golpe de bombo de dar un manifiesto para el uso particular de cuatro docenas de amigos. No sería esto extraño, porque dentro del mismo comité parece que han surgido muy serias dificultades, entre ellas la suscitada por el Sr. Abascal en una cuestión, acerca de la cual creyó oportuno proceder de acuerdo con su partido, pues según dijo, era de la mayor trascendencia y gravedad. La observación del Sr. Abascal reveló una vez mas la favorable disposición de los sagastinos respecto de los fronterizos.

Ayer se hallaban estos fuera de sí y llamándose ya á engaño, y lo que es peor, en la mas deplorable confusión entre ellos mismos. A nadie ocultaban su desprecio por la situación ridícula en que se encontraban, á consecuencia de la doblez del señor Sagasta y de la nulidad del duque de la Torre: contra el Sr. Ríos Rosas se desataban en improperios por su repentina intrusión en palacio y por el Toison que se ha colgado, en una situación política á la cual no había pertenecido ni debía pertenecer.

Al día siguiente, al rayar el día, se puso en marcha la columna, engolfándose en los desfiladeros del Atlas; atravesábamos un sendero estrecho donde solo cabían dos hombres de frente: la brigada Achard iba delante, seguida de la artillería montada y después la brigada Monck d'User, de que formábamos nosotros parte. Roisé marchaba al frente de su compañía, con ese aire resuelto que todos le conocemos. Me acerqué á su lado un instante y le oí algunas chanzas sobre el enemigo invisible á quien no encontrábamos nunca.

Llegados cerca de la garganta de Mouzaia, el general mandó hacer alto: se hicieron veinticinco disparos en honor de nuestro feliz arribo, y los gritos de ¡Viva la Francia! fueron á hallar eco por vez primera en aquellas montañas.

Bien pronto apercibimos al enemigo acampado sobre las alturas de Bou-Mezrag; el paso estrecho que teníamos que atravesar, lo tenía defendido con dos piezas y un cuerpo de unos 6.000 hombres.

Durante algunas horas sostuvimos un fuego sin resultados, hasta que el general dió á nuestro batallón la orden de subir por la izquierda para coger la retaguardia al enemigo. La fuerza se lanzó entonces en un desfiladero tortuoso, á pesar de la fatiga y del calor, y entonces vi por última vez á Victor marchando á la cabeza de su compañía con ánimo resuelto y blandiendo la espada en medio del nutrido fuego de los árabes, cuyas balas caían sobre nosotros como un diluvio. En poco tiempo se forzó el paso; las kabilas de Bou-Mazrag, al verse atacadas por todas partes á la vez, emprendieron la retirada y quedamos dueños del campamento.

Grande fué nuestra satisfacción cuando los vimos dispersarse en completa derrota; pero este triunfo nos costó muy caro. Mas de doscientos hombres de los nuestros yacían sin vida en el desfiladero tan vivamente disputado. Se remanieron los heridos en tiendas dispuestas al efecto, donde se les prodigaron los primeros auxilios; en vano busqué entre ellos á mi amigo Victor, á quien tampoco había encontrado al buscarle en su compañía. Vino la noche, y los fuegos de los vivacs se encendían por todas partes en las alturas de las montañas; al amanecer me incorporé á la sección encargada de enterrar

cer por ningún título: elogiaban la conducta y envidiaban la actitud en que se habían colocado los que, á pesar de todas las excitaciones, se han negado á declarar dinásticos de última hora: en una palabra, no les faltaba mas que un circo de Price, para espresarse con mas ardor que los radicales acerca del Sr. Sagasta y cuanto está detrás de él.

Algo y no poco de este mal humor se traslucía anoche en las columnas de La Política, que de pronto ha dejado de entusiasmarse con D. Amadeo, y de llamarle «novel capitán general» y de elogiar «el brillo de su flamante uniforme», con todas aquellas cosas graves que consignó en un artículo perfumado de incienso, y fueron el asombro de cuantos las leyeron. El periódico unionista, monótono en el desierto, pues según viene declarando hace días, se halla solo dentro de su partido; dice que «han aumentado las quejas de los conservadores», muchos de los cuales creen que se les mina el terreno en sus distritos, añadiendo el colega que por lo que á él hace, «le importa poco ó nada que haya modificación ministerial, y menos aún lo que pasa en los distritos», concluyendo por consignar la intimación de que, «ó se hace una política franca, ó sobrevienen dificultades que después ha de ser difícil arreglar».

Anuncia el mismo diario en otro párrafo y es de importancia la indicación, que «muchos de los ex-diputados y ex-senadores citados á esas reuniones se abstienen de asistir á ellas, unos porque no están conformes con las declaraciones dinásticas hechas en la circular del comité, otros porque creen preferible presentarse á la lucha electoral con el carácter de independientes ó de oposición, á pasar por ministeriales minados por los agentes del gobierno en provincias y combatidos á la vez por las oposiciones coaligadas; y que si el comité central no toma mano en el asunto, teme mucho que se disperse la mayor parte de las fuerzas reunidas en el Senado».

Como se ve, la descomposición ha venido antes y camina con mas rapidez que lo que benitamente se podía suponer. Además de la desconfianza, muy fundada por cierto, que se ha apoderado de los fronterizos, pues la verdad es la que antes de ahora les hemos anunciado, á saber, que no vendrán al Congreso ni cincuenta y que esta es la firme resolución del Sr. Sagasta; además, decimos, de esa desconfianza, principio de una muy próxima hostilidad con los sagastinos; reina entre ellos mismos la división, pues unos se niegan á declararse dinásticos, otros reniegan ya de su declaración de dinastismo, que tan poco les va á valer, si es que vale algo; y otros «creen preferible, como dice La Política, presentarse á la lucha electoral con el carácter de independientes ó de oposición, á pasar por ministeriales».

Es el mismo, exactamente el mismo procedimiento de los radicales: van por el mismo camino: primero la amenaza; después el hecho. Ahora están en el período de la amenaza; pronto la realizarán con la retirada. Los radicales decían que ahora se corre mas rápidamente que en tiempos de Isabel segunda: los fronterizos dirán que pueden correr con mas rapidez que los radicales. Y en efecto su camino es mas corto y mas fácil de recorrer: en un día pueden retirarse y dejar el palacio en la mas absoluta soledad: pueden con ello hacer que la situación sea el plato del titiritero de que hablabamos ayer.

Apenas naciste cuando espiraste: la reunión del Senado había producido la formación del comité; y el comité está á punto de disolverse, pues amenaza la disolución del grupo reunido en el Senado después de la cual no podría subsistir el comité electoral. La situación había conquistado un periódico, que podía valerle mucho mas que La Iberia, y ese periódico, después de haber publicado su profesión de fe política en un artículo económico de la dinastía; á los quince días de ministerialismo renie-

ga de él; dice que se le mina el terreno, y se vuelve á la oposición.

Pues mire usted: se habían contado con la mayor escrupulosidad aritmética los votos dinásticos, y del cuento y resuento había resultado que no había otra solución que la que se dió al conflicto, y que la dinastía iba á adquirir una fuerza inmensa. Pues oiga usted: va saliendo todo bastante mal y probablemente irá saliendo cada vez peor: y bien mirado; en ello ¿qué vamos perdiendo?

EL MANIFIESTO DE LA INTERNACIONAL.

La circular del Sr. Sagasta acerca de la Asociación Internacional, no ha producido resultado alguno.

Esa sociedad cosmopolita, declarada fuera de la ley por las Cortes y por el gobierno, continúa en su activa propaganda, perfeccionando su organización, aumentando el número de sus prosélitos, y llevando la alarma y la inquietud á todas las esferas sociales.

No debe sorprendernos este fenómeno político porque, como hemos dicho repetidas veces, los gobiernos revolucionarios, aunque se disfrazan de conservadores, son impotentes para mantener el reposo público y el principio de autoridad, para afianzar el imperio de las leyes y para evitar las grandes perturbaciones que amenazan destruir por su base los cimientos de la sociedad.

Admitidas como buenas, por los revolucionarios de Setiembre las teorías mas disolventes, las utopías mas irreales, y convertidos en preceptos constitucionales los principios absurdos que proclama la Asociación Internacional, de los cuales se ampara, para hacer valer sus aspiraciones demagógicas, y sus proyectos demoleedores, no pueden los hombres del poder rechazar sus legítimas y naturales consecuencias, ni podrían, aunque lo intentaran, evitar que en un plazo mas ó menos breve produzcan todos sus terribles efectos; porque carecen de autoridad, de fuerza y de prestigio para contener el desbordamiento de las pasiones de los internacionalistas, para sofocar sus instintos niveladores, para obligarlos á entrar en razón, á respetar la ley y á cumplir con sus deberes sociales, por cuanto han sido cómplices de todos sus delirios, y autores ó inspiradores de todas las locuras y aberraciones, que han soliviantado y pervertido la moral de esas muchedumbres estraviadas, que aspiran á mejorar su condición económica y social por medios violentos y odiosos que solo pueden conducir á su ruina y perdición.

El gobierno revolucionario ha creado la Asociación Internacional, puesto que ha consentido y alentado con su benevolencia y manifestes simpatías, y es con ella solidario de todos los excesos que haya cometido ó pueda cometer, y de todas las complicaciones á que pueda dar lugar.

De nada sirve que la haya condenado en las discusiones del Parlamento, y declarado fuera de la ley en sus recientes circulares; esas declaraciones, esos anatemas obligados, á nada conducen, mas que á poner en evidencia, una vez mas, la impotencia del gobierno para salvar los grandes intereses sociales que le están confiados ó su complicidad con los inspiradores de esa formidable Asociación.

No bastan palabras ni circulares para corregir el mal que cada día presenta síntomas mas inquietantes y aterradores; se necesitan remedios heroicos, hechos positivos, resoluciones eficaces, inmediatas.

Prueba de ello es la actitud en que se ha colocado la Internacional después de estar declarada fuera de la ley.

Contra esa declaración ha protestado con un manifiesto al país, en el cual no se limita á defenderse y á combatir la medida del gobierno bajo el punto de vista del derecho constituido, que á esto

sado de mármol, con una pequeña fuente en medio, que figuraba una cascada cuya agua esparcía agradable frescura. Una galería, sostenida por pequeñas columnas, rodeaba este patio y servía de comunicación entre las habitaciones del piso principal. Estas eran mas largas que anchas y solo tenían luces al patio; estaban decoradas de una manera estraña, pero agradable; el suelo estaba formado de ladrillos barnizados, las paredes cubrían las paredes tenían adornos dorados, arabescos de vivos colores: ricas cortinas, espejos de Venecia, sofás de brocatel, y algun pequeño mueble de palo santo, completaban el adorno.

—Este es el reino y aquí están los súbditos dijo el oficial.

Y al decir esto presentó á Gertrudis á dos jóvenes; una negra, blanca la otra. La negra tenía un turbante de muselina rayada, y su cuerpo estaba envuelto en una desmesurada camisa de algodón, ceñida á la cintura por un cinturón rojo del que pendía una falda tambien rayada. Pendientes de plata, sortijas y pulseras del mismo metal completaban su atavío. La blanca llevaba el traje de las hebreas de Argel; vestido de dos colores, ancha manga perdida y desnudo el brazo hasta el codo, llevando cubierta la cabeza con dos pañuelos de seda.

Gertrudis les dirigió algunas palabras afectuosas, que solo comprendieron por la entonación y dió las gracias al jóven militar que se despidió prometiendo visitarla y ofreciéndole sus servicios.

VIII.

En cuanto Gertrudis se vió sola, cayó de rodillas para dar gracias á Dios por su feliz viaje, y desahogó su afigido corazón en un torrente de lágrimas. La llegada de Francisco, que se anunciaba gruñendo, la sacó de su estupor.

El criado había seguido de lejos á su señora, cuidando los equipajes que llevaban los malteses, que hacen el servicio de mozos de transporte en Argel. Hizo colocar los cajones en el patio, que le pareció muy extraño; el aspecto de aquella casa árabe, tan distinto del que ofrecía la antigua casa de Evaux y del noble castillo de Sancy, no le hizo el mejor efecto; pero la doncella negra

nada tendríamos que oponer; sino que reitera y proclama las teorías mas disolventes, las doctrinas mas perniciosas, los principios mas abominables, y amenaza á la sociedad con los horrores del mas insensato y feroz vandalismo.

No solamente se propone esa Asociación demoleadora y turbulenta destruir los fundamentos de la sociedad, con la cual creen piosensatos! destruir á la vez la idea de Dios, que desconocen, y aniquilar la familia; sino que aspira á proscribir toda noción de poder, toda sombra de autoridad ó de gobierno, aconsejando á los trabajadores y proletarios, que el día de su triunfo, el día de la revolución, antes de dar lugar á que se constituya poder alguno, antes de dejar las armas se reúnan en asambleas, por localidades, y entren en posesión por sí mismos de lo que en su gergonzana revolucionaria llaman INSTRUMENTOS DEL TRABAJO.

Y saben nuestros lectores á lo que esas gentes llaman instrumentos del trabajo, y hasta dónde llega el alcance de esa pretensión usurpadora y criminal? Pues para los internacionalistas son instrumentos del trabajo, según ellos mismos declaran, las tierras, fincas, minas, fábricas, buques, maquinaria, ferro-carriles y todo lo que constituye la grande y pequeña propiedad adquirida por el honrado trabajo de sus legítimos dueños, á la sombra del derecho y bajo el amparo de las leyes.

Es decir, que después de negar á Dios ó prescindir de toda religión y de toda moral; después de acabar con la familia ó destruir sus vínculos, que son los primeros y mas sólidos cimientos de la sociedad, pretenden usurpar á los propietarios los bienes que adquirieron con su trabajo ó que heredaron de sus antepasados, convirtiendo la nación en un país de proletarios, de mendigos y de holgazanes.

No se crea que exageramos ó que el espíritu de partido nos lleva á deducir conclusiones forzadas de los principios que proclaman los internacionalistas.

En el Manifiesto del consejo federal de la región española de la Internacional, que se había espuerto al público en todas las esquinas de Madrid y que han publicado todos los periódicos, se dice terminantemente que «los internacionalistas en el día del triunfo, entraran en posesión de lo que legítimamente les pertenece y convertirán por sí mismos la propiedad individual en propiedad colectiva».

Es decir, que despojarán á los propietarios de todos sus bienes, sin ninguna clase de indemnización, declarándolos de propiedad colectiva, universal ó comunal, reservándose su administración y principal usufructo los obreros afiliados á la Internacional, puesto que no ocultan su propósito de entrar inmediatamente á usar de ellos ó usufructuarlos como instrumentos del trabajo.

No puede hacerse una defensa mas descarada del robo, una apología mas horrible y cínica de la usurpación, del latrocinio y del crimen.

Cuando tales escritos se publican impunemente, tales atentados se toleran, y se consienten tales escándalos, es que la sociedad está enferma, inerte, perdida, entregada á tormentos crueles y mortales agonías, ó es que no hay gobierno, que el poder público está enervado ó prostituido, y que el país está entregado á la abyección mas degradante y á la mas afrentosa é insostenible anarquía.

Esa es, en efecto, la situación tristísima y desgarradora á que nos han traído los hombres de Setiembre; el lamentable estado á que nos ha conducido el gobierno de la revolución, cómplice de todas las exageraciones demagógicas, de todos los delirios internacionalistas, y de todo punto ineficaz, nulo é impotente para contener el torrente revolucionario, cada vez mas impetuoso y desbordado, y para salvar el país de la ruina y del oprobio que le amenaza.

y la cocinera tan estravagantemente vestida, y á quienes por añadidura no entendía una palabra, acabaron de ponerla fuera de sí.

—¡Por todos los santos del cielo! ¿Qué vamos á hacer de esta negra que se queja acurrucada sobre el banco de piedra como un perro faldero de los mas feos? Y esta otra, que me mira de alto á abajo, y que parece que siempre está burlando de uno? ¿Servirán de algo estas gentes á la señora? ¿Saben peinar, ayudar á vestirla? ¿Hacer la comida? Y además ¡qué especie de barraca es esta fonda? Aquí no hay salan, ni comedor, ni tocador... ¡y vaya unos muebles! Ni sillas para sentarse, ni camas para dormir... ni...

—No te apesadumbres por eso, Francisco, dijo Gertrudis; que no pudo menos de sonreírse al oír las lamentaciones y la desesperación de su criado; dormirá muy bien en este sofá y no me parece mal sentarme en estos almohadones, hasta que nos envíen algunos muebles de Francia.

La criada hebrea componía en tanto el *consommé* y Francisco la miraba guisar con cierta especie de estupor.

—Pero va á comer la señora esta gazofia; decía haciendo mil ascos viendo enderrocarse la sémola y atascar una enorme acorrela de pedazos de carnero, aves y legumbres de varias clases.

—Ciertamente que lo comeré, y con mucho gusto.

—La señora es de buen contentar; en cuanto á mí, no tengo apetito; me basta haber visto á la cocinera.

—Sin embargo, el *consommé* pareció excelente contra la opinión de Francisco, que le hizo tambien los honores.

En cuanto concluyó la comida volvió Gertrudis á su habitación; abrió sus baules y sacó un magnífico vestido de seda negra, enteramente nuevo; una mantaleta de encaje y un sombrero de crespon y empezó á ataviarse con el mismo cuidado que en otro tiempo pondría Judith antes de presentarse en el campamento de Holofernes. Terminados estos preparativos, colocó en su neceser algunas cartas, llamó á Francisco, que tenía orden de ponerse de gala, y seguida de este paje sexagenario se aventuró en las desconocidas calles de la ciudad,

8

FOLLETIN.

GERTRUDIS,

Ó EL CARINO DE UNA TIA.

LA CONDESA DE LA ROCHE.

(Continuación.)

Los moros, los árabes y hasta los mismos franceses miraban con cierta especie de asombro á aquella mujer de luto, de alto talle y magestuoso andar, que llevaba el traje europeo, porque muy pocas francesas habían pisado aun aquella tierra recién conquistada; pero ella no se fijaba en la curiosidad que excitaba, ni apenas veía aquella multitud de gentes de todos colores y vestidas de mil maneras distintas, moros, kabilas, beduinos, koulouglis, Malteses y judíos, lujosamente ataviados, que daban á Argel el aspecto de una ciudad en un día de Carnaval.

—¿Sabe V. al fin algo mas? preguntó al fin Gertrudis á su acompañante con voz insegura.

—Absolutamente nada mas que lo que he tenido el honor de escribir á V., respondió el oficial; no se ha podido encontrar el cuerpo de mi infeliz amigo.

—Y V. se ha asegurado de esa circunstancia por sus propios ojos.

—Diré á V. lo que ha pasado. El 20 de Noviembre salimos de Bidah, donde solo quedaron dos batallones al mando del coronel Bulhieres, y nos encaminamos hacia Medeah. El tiempo era magnífico y las kabilas que encontramos, lejos de oponer resistencia, nos ofrecían abundantes víveres. Llegamos de esta suerte hasta la hacienda del Aga, vasta plataforma que domina la playa, en la que nos fortificamos para pasar la noche. Hicimos el rancho para la tropa y comimos juntos el pobre Victor y yo; estaba aquel día sumamente alegre, y en verdad que no le atormentaba ningún presentimiento.



No sabemos que el gobierno haya tomado medida alguna para corregir los excesos de la Internacional, y para evitar sus escandalosas manifestaciones: es posible que no haya hecho denunciar ni recoger el *Manifiesto internacional*, de que hemos hecho mención, a pesar de que en él se ataca a la familia y al derecho de propiedad, se amenaza destruir el edificio social y se proclama descaradamente el latrocinio y el robo.

En cambio no habrá dejado de escitar el celo de sus agentes para denunciar y recoger periódicos de oposición, por motivos frívolos relacionados con la política, ó por censurar, con mas ó menos acritud, aunque no tanta como merecen, los actos del gobierno, las miserias de la situación y las tendencias anárquicas de todos los poderes existentes.

#### BENEFICENCIA PARTICULAR.

Ocupándose *La Prensa* en examinar las breves reflexiones que días pasados dedicamos al decreto sobre beneficencia particular, que vio la luz en la *Gaceta* de 31 del pasado, nos dedica un largo y razonado artículo, que no podemos dejar pasar sin contestación.

No es nuestro ánimo entrar ahora en un análisis minucioso de la legislación vigente en la materia, que era la de 20 de Junio de 1849 y real orden de 25 de Marzo de 1846. Esta tarea exigiría tiempo y espacio de que no podemos disponer; pero no hemos de dejar sin contestación las aventuradas frases de *La Prensa* cuando supone que la pasión y la intransigencia política, nos llevan a censurar hasta las medidas económicas que redundan en bien del país; ni podemos avenirnos a creer que el famoso decreto á que aludimos es solo explicación y corolario de la ley de 1849, cuando en su letra y en su espíritu están en perfecta oposición, siendo este, no diremos de derecho, pero sí de hecho, una derogación del anterior.

Afortunadamente en este punto no se necesitan conocimientos periciales, y el lector puede convenirse de ello con solo cotejar una y otra disposición. No obramos, pues, por nuestro interés personal, al atacar el decreto en cuestión, como no obramos ahora sino en defensa de la verdad y de los rectos principios de administración al contestar á *La Prensa*.

«¿Qué nueva doctrina, pregunta el diario liberal, se consigna en ese decreto?»

Pues para contestarle no hay mas que copiar los artículos de la ley que el mismo inserta, y a continuación el art. 4.º del decreto que dimos á conocer en nuestro anterior artículo. En el 8.º de la ley de 1859 se decía que los gobernadores ejercían un *proteccionado* sobre aquellos establecimientos; en el decreto á que nos referimos, el gobierno puede hacerlo todo á título de protector: puede hasta mudar el patrono nombrando á cualquier español, que, aunque haya estado en presidio por esta, se encuentre ya en el pleno goce de sus derechos civiles.

Alguna diferencia habrá entre una y otra legislación, cuando uno de los mas distinguidos autores de derecho administrativo escribe tratando de esta materia:

Un patrono no puede ser suspendido ni removido de su cargo por autoridad alguna sin causa probada; porque no es patrono por voluntad del gobierno; ni es el patronato un empleo, sino una *propiedad*.

En aquella legislación esta destitución no se hacía sino previa audiencia del interesado y consulta al consejo real; el destituido podía utilizar aun la vía contenciosa; y el nuevo patrono tenía solo el carácter de temporal mientras viviera el destituido. Estas disposiciones se conservan en su mayor parte, y por ello felicitamos sinceramente al gobierno; pero esto es lo único que queda en pie del carácter particular de aquellos establecimientos; pues si el gobierno hubiese dicho que podía suprimirlos por sí y ante sí, claro es que constituiría esto un verdadero despojo.

Pero en la parte administrativa; en lo relativo á formación de presupuestos, aprobación de cuentas, etc., todo es nuevo y nada encontramos en la ley de 1849 y en eso fundamos nuestras censuras.

El capítulo segundo de la Instrucción que acompaña el decreto es buena prueba de ello y se lo recomendamos á *La Prensa* como medio eficaz de convencerla de lo fundado de nuestras quejas en este punto.

Por lo demás, muy de ligero procede nuestro colega asegurando que con la especie de panacea del nuevo decreto, que sin embargo nada ha venido á innovar, se han de descubrir cosas del tiempo en que era árbitro del poder el partido moderado.

Aguarde el colega á que se descubran, que ya va siendo hora de ello, y no eche en saco roto las muchas que se han descubierto de tiempos mas recientes desde 1868 acá, que no dejan nada que desear. Esos descubrimientos son precisamente los que han curado de espanto al país en esta materia.

#### LA INTERNACIONAL.

Laudable es el propósito de *El Pueblo* al combatir el manifiesto de la seccion regional, ó como quiera apellidarse, de la Internacional; lástima es que las doctrinas revolucionarias, á que el colega sigue siendo tan aficionado, sean las únicas causas de esa lamentable aberración en que han caído algunos trabajadores, á quienes una instrucción incompleta, junta con la libertad de escribir, ha hecho concebir y estampar cosas tan estupendas, sin reparar en la multitud de contradicciones que aun en su mismo Manifiesto incurrían.

La ciencia económica, esa misma ciencia que invocan, condena sus errores; los mismos principios que estampan como fundamentales, se vuelven contra ellos; la misma libertad, de que se muestran tan celosos, halla su tumba en los delirios de la Internacional.

No es este el lugar de refutar el documento á que nos referimos; solo conviene recordar á los que lo firman, que nada hay tan espuesto como una instrucción incompleta, y que los que no han dedicado su vida entera, ni mucho menos, al estudio de los problemas sociales, no están en el caso de dar ex-cathedra soluciones que los hombres mas eminentes que el mundo admira no se atreven á formular.

La ignorancia es siempre presuntuosa: comprendemos que el deseo del bien y no mezquinos móviles de avaricia habrán inspirado esas ideas; pero que mediten su fundamento, que estudien sus resultados.

El trabajo, no es mas que el origen del capital; el trabajo no es solo la mano de obra; es la aplicación de la actividad humana en todas sus esferas, todos en el mundo son trabajadores.

Si la guerra de la Internacional tiende á destruir el capital, lo lógico es destruir el trabajo: en vano se presende la comunidad de los instrumentos del trabajo, reservándose á la propiedad individual el *fruto íntegro* del trabajo. Este fruto es ni mas ni menos el capital que renace.

De dos obreros, que utilizan un mismo telar, que perciben un mismo jornal, si uno ahorra un real diario y otro no, al cabo de diez años uno es capitalista, mientras el otro sigue siendo obrero. No hay remedio: ó no puede declararse propiedad individual ese fruto íntegro del trabajo, en cuyo caso nadie trabajará para el prójimo; ó si se declara el capital reaparecerá como la eterna pesadilla de los que no hayan sabido ahorrar.

La Internacional, pues, no es mas que un hecho de fuerza, el trastorno del momento: no es un ideal; es absolutamente irrealizable su programa en el porvenir, dadas las condiciones de la humanidad.

A esto queda reducida la justicia, la emancipación social de los trabajadores y todos los demás sueños y encantamientos de los ciudadanos obreros que firman el manifiesto.

Piden para todos la instrucción integral. Si algo mas fuera menester añadir á los absurdos dogmas de la Internacional, este vale por todos. En la inteligencia, como en la materia, la división del trabajo es una ley: no todos podemos saberlo todo: no todos podemos ejercer todas las profesiones. En el trabajo intelectual, como en la instrucción, como en el trabajo manual, ha de haber *escalas*: la igualdad no es posible: en una esfera se llama la desigualdad talento; en otra habilidad; pedir que todos tengan el mismo talento, la misma habilidad, la misma instrucción, no es mas que una locura.

#### PENSIONES DE SAN HERMENEGILDO.

Nuestro apreciable colega *El Correo Militar* se lamentaba en su número correspondiente al 28 de Enero, de la irregularidad que se observa con los caballeros pensionistas de la orden de San Hermenegildo, porque habiéndose suspendido en 1870 el pago de sus pensiones por solo el ejercicio de aquel año, continúan todavía sin cobrarlas.

Abundamos en la idea de nuestro colega, y diremos mas todavía.

En primer lugar, merece calificarse de *despojo* el acto de suspensión que se verificó en 1870, pues no reconocemos facultades en las Cortes para despojar á las personas de los derechos legítimamente adquiridos y de que están en posesión, como son sueldos, pensiones, etc.; dado que para nosotros todo es una misma cosa. En segundo lugar, la simple suspensión no quita el derecho á lo ya devengado que debe siempre reconocerse y abonarse de un modo ó de otro, cosa en que no vemos que se piense.

Este hecho de las Cortes de 1870 nos trae á la memoria el que nos refirieron de otras Cortes españolas, que no hemos alcanzado porque somos jóvenes, en que después de pasarse largos días en discusiones para amorrar la cifra del presupuesto de la Guerra, toda la economía que se obtuvo fué la rebaja de una ración de pan á los cornetas, que hasta entonces habían tenido dos. Decimos esto, porque el importe de las pensiones de San Hermenegildo, amenguado ya por el descuento gradual que tan exiguo, que para un presupuesto como el de España equivale á gota de agua en el mar y su supresión no puede sacar de apuros al Erario, ni salvarnos de la bancarota.

Insistimos, pues, en que se cometió un despojo y se faltó á la ley de la equidad: lo primero, por carecer de facultades para suspender de la pensión al que la tiene adquirida legítimamente; y lo segundo, porque la falta se cometió con una sola clase, y muy digna por cierto. Lo mas que se pudo hacer, fué que los pensionistas de San Hermenegildo sufrieran la baja proporcional que sufrían todos los servidores del Estado por el mal estado del tesoro; nunca ensañarse con ellos solos, suspendiendo el pago de sus pensiones.

La paciencia con que los veteranos soportan tanta injusticia, nos prueba que existen todavía las antiguas virtudes de nuestro ejército: cuando desaparece esta generación, y la reemplaza la moderna, no sabemos si tendrá tanta resignación.

Siendo ministro el general Serrano, se incluyó la partida de pensiones en el presupuesto de 1871 y 1872; pero como en las Cortes no se han ocupado en discutirlo, sino en dar batallas para disputarse el poder, determinaron que para dicho año siguieran rigiendo los presupuestos de 70-71, y volvió á continuar la injusta suspensión. Luego, el general Córdova que sucedió al general Serrano, en el furor de nivelación de presupuestos del gabinete Zorrilla, hizo tabla rasa de esta partida pasando la pluma por ella como señor de vida y hacienda que dispone en absoluto de la propiedad ajena; pues propiedad es, y muy legítima, la pensión de que se trata.

Este es el estado del asunto, sobre el que nada mas queremos decir por hoy.

No es que las oposiciones se empeñen en que haya crisis, como dice *La Correspondencia*; es que realmente la impaciencia de los fronterizos es tal, que no pueden esperar ni un momento, y á la angustiosa solicitud con que el Sr. Sagasta pedía si quiera de plazo hasta fin de esta semana, han contestado con un verso de Rubi: «Ni una hora mas, ni un momento.» Así que desde anoche y completado ya el gabinete con la presencia del valedurario ministro de la Guerra, han empezado á tomar cuerpo los rumores de una inmediata modificación ministerial, asegurándose que todo quedará arreglado en la reunión que el jueves celebra el comité electoral.

Una conferencia habida ayer tarde en el ministerio de Ultramar entre el Sr. Sagasta y el duque de la Torre ha aclarado mucho la cuestión, pues el ex-regente se ha hecho intérprete de las quejas

y agravios de los fronterizos, quienes esperaban en virtud de solemne pacto, un ministerio de fusión, para eso y no para otra cosa se dió al Sr. Sagasta el decreto de 24 de Enero.

La *Epoca* tiene las mismas noticias que nosotros y aun supone al duque de la Torre ayudado en su misión por el Sr. Ayala, esperando que el Sr. Topete iniciará la crisis; y caso contrario el señor Sagasta no introducirá ninguna modificación.

Los unionistas no desmayan; y aun si Sagasta se decide á retirarse, no sería difícil un gabinete presidido por el nuevo contra-almirante.

En lo que todos convienen, es en que ya continuó el Sr. Sagasta con las personas que forman el gobierno, ya desaparecieran algunas, ó todas, las dificultades de cada crisis van en aumento en una progresión espantosa.

En una correspondencia de Roma que publica el *Diario de Barcelona*, leemos que se había inaugurado un templo evangélico en la plaza Agonal, ex-plaza Navona, en frente de la iglesia de Santa Inés, en los edificios pertenecientes á las reales órdenes españolas de Calatrava y de Santiago de Compostela. En una carta dirigida por el pastor evangélico á los periódicos, se revela que ha habido oposición; pero se ignora de parte de quién, y que se ha dictado un auto rescindiendo el contrato de arrendamiento. Las casas de la plaza Agonal, pertenecientes á las órdenes españolas, no pueden alquilarse para practicar un culto disidente.

Esto dice la carta y bueno sería que se aclarase quién ha concedido el arrendamiento, pues de suponer es que las casas á que se hace referencia sean propiedad de España, y en ese caso parece imposible que, dada su procedencia, se haya querido instalar un templo protestante en un edificio que representa los grandes servicios prestados á la religión católica por las órdenes militares españolas.

Cierto es que en esta época todo desaparece ante el elucro de unos miserables reales. ¿Qué valen hoy el respecto á la religión de nuestros padres y las glorias de la nación para cierta clase de gentes!

Cada día que pasaba sin un motín era en otros tiempos un triunfo para la libertad. Hoy ya no se puede decir eso, porque las arbitrariedades, los disturbios y las asonadas no son solo diarias, sino continuas.

De Baza nos escriben que aquel ayuntamiento ha sido suspendido de orden de aquel gobernador, con cuyo motivo se encontraba la población sin autoridades. Según nuestro comunicante, pasan allí con tal motivo cosas estupendas, y especialmente por la noche nadie se atreve á salir á la calle, donde se oyen himnos, vivas y otros excesos, acompañados de algún tiro, no siendo raro que resulte algún herido ó contuso.

Esto á nadie sorprende ni maravilla; pero si tal está la importante población de Baza en épocas normales, ya pueden figurarse nuestros lectores, con tan dignos preludios, como estará hacia fines del próximo Marzo y en el temido día de Abril.

Según las noticias que de provincias se reciben, es muy posible que sea necesario acudir al sultan de Marruecos para que nos envíe su hijo al frente de un ejército á cobrar las contribuciones.

Muchos pueblos se niegan á soltar un solo céntimo, fundándose en el art. 15 de la Constitución. El conflicto que esto ocasiona al gobierno en el periodo electoral es gravísimo. Si pega, no tiene votos y si no pega, no cobra.

Si á lo anterior se añade la situación que le crea el desahogado estado del Tesoro, hay motivo suficiente para aconsejarse; pero en el pecho de un sagastino progresista ó conservador cabe... la mar.

¿Qué hay de distritos electorales de la provincia de Jaén?

¿Han logrado ponerse de acuerdo los generales Serrano Ledoysa y Domínguez?

¿Estaría bueno que por tan poca cosa hubiera un disgusto mayúsculo?

De todos modos es posible que uno y otro queden iguales en su provincia después de la elección. Con que... haya paz.

En un periódico democrático encontramos la siguiente indirecta.

«Hace tres meses, día mas día menos, que los extranjeros todos envidian nuestra fortuna; y es porque hace tres meses que el pueblo español se permite el lujo de regalar treinta millones á un hijo de Italia.»

Como corolario del anterior problema, añade:

«En España siempre hemos sido muy aficionados á presenciar las gracias, talentos y habilidades de artistas extranjeros.»

Lo malo es que la diversion nos cuesta cara.

Por nuestra parte decimos con Lope de Vega:

«El vulgar es necio, y pues lo paga, es justo

Hablarle en necio para darle gusto.»

Es mucho empeño el de algunos periódicos el de traer y llevar al duque de la Torre, cuando él en nada se mezcla, á nada aspira y tiene ya sobradamente satisfecho el único deseo que lo condujo á luchar en el Puente de Alcolea, que fué el de ver á su patria feliz y moralizada la administración del país.

La paz y la moralidad que reinan en España, sueños dorados del egrégio duque, bastan y sobran para su satisfacción y tranquilidad, aunque no lo nombren príncipe hasta el día de San Amadeo.

Hé aquí con qué injusticia trata *La Igualdad* al mas modesto de los héroes de Setiembre:

«Parece que el general Serrano, acosado por la intemperancia de los fronterizos, que quieren á todo trance servir á la nueva dinastía, en las posiciones mas elevadas, les amenaza constantemente y les obliga á esperar y resignarse diciendo que está decidido á separarse de la vida pública y á retirarse á Arjonilla.

Siempre ha tenido esas mañas y apelado á esos recursos vulgares el general Serrano para conseguir sus intereses finos; pero nadie ha dado importancia ni crédito alguno á sus palabras, porque jamás han estado estas en armonía con sus acciones.»

El general Serrano se cuida mas de sí propio y de acomodarse convenientemente á su innumerable parentela, que de sus amigos políticos, si es que realmente puede tener el espedado general verdaderos amigos políticos, ni adoptar otra política que la de su propia conveniencia.

No se irá, pues, á Arjonilla, ni se retirará á descansar de sus fatigas y á disfrutar del reposo del hogar doméstico, porque su *acendrado patriotismo* le impone el deber de sacrificarse por el bien del país, que ha sido su

norte, su guía y su única aspiración, lo mismo cuando conspiraba contra los moderados y contra su *antigua reina y señora*, que cuando dirigía la conjuración contra el regente Espartero, cuando ametrallaba á las Cortes Constituyentes ó cuando desarmaba la milicia nacional y fusilaba á los progresistas.

La *Epoca*, que le conoce bien, se ha apresurado á tranquilizar sobre este punto á los fronterizos, asegurándoles que el general Serrano no se irá ni por la Pasqua ni por la Trinidad.

A manos que le echen de la situación; en cuyo caso le queda el recurso de tomarse por asalto.»

Dando cuenta de las numerosas reuniones y fiestas que se celebran en Madrid, dice *El Combate* lo que á continuación insertamos.

Debe ser horrible la existencia de ese Bambino. Si se echa en brazos de la unión liberal es como echarse á perros, y si no les da gusto, conspiración, rebelión y á paseo. ¡Estará divertido!

Ni bailar le dejan.

Hé aquí la relación de *El Combate*:

«La sociedad aristocrática madrileña se divide: para la actual semana y la próxima tiene ya señalados todos los días. En muchos palacios aristocráticos se disponen bailes ó funciones dramáticas; pero ¡oh desgracia para el italiano! En ninguna de esas aristocráticas diversiones se permite la entrada al *Poero Bambino*, y hasta se asegura que si fuera tan osado que se presentara en alguna, los congregados huirían como de un apestado. Pero él, aficionado igualmente que los aristócratas, á comer y bailar, para sus órdenes á sus criados y dependientes para que tomen parte en sus regias fiestas, ya que los oficiales del ejército se han negado á vestir el *frac* y el chaleco blanco; el *Poero Bambino* ha logrado adquirir para primeros comparsas á los que se han prestado (que son bien pocos) señalándose cincuenta mil reales de sueldo por este trabajo.

Si el *Poero Bambino* sale al paseo á lucir su gallarda apostura, es inmediatamente rodeado de una turba de chicuelos que admirados le contemplan como si fuera alguna cosa extraña, y con infatigable ardor le acompañan durante el paseo, provocando este espectáculo la alegría de los transeúntes.»

«¿Qué pensará el *Poero Bambino*? Los unos, ni verlo quieren; los otros le rien en sus barbas; todo lo que á ese buen señor se refiere, parece á la gente gracioso; hasta sus rojos lacayos y sus graciosos saludos; y él continúa con estúpida serenidad desempeñando su obligado puesto, aunque arrojando á la empresa que lo ha contratado con un sueldo excesivamente subido.

Pero, ¿cuándo se marcha el señor?»

Nuestro querido amigo el señor duque de Valencia tiene la satisfacción de ver restablecida, merced á los grandes conocimientos del facultativo D. Francisco Rus y Galvez, á una de sus bellas hijas, que estuvo muchos días en grave peligro.

Felicitamos sinceramente con este fausto motivo al digno heredero de las glorias del ilustre general Narvaez, y enviamos tambien nuestra enhorabuena al Sr. Rus por el acierto que ha demostrado en multitud de casos graves.

El asunto principal de las conversaciones de los círculos políticos, tanto en París como en Versalles, es la dimisión de M. Casimiro Perier, hecho consumado, y que según un telegrama, que verán nuestros lectores en el lugar correspondiente, apareció aceptada en el *Journal Officiel* del 5; de modo que ni aun accedió á las instancias de M. Thiers el obstinado ministro, como lo llama un diario parisiense y hubo que publicar el decreto.

La resolución adoptada por M. Perier es apreciada de diversas maneras por la prensa, debiendo convenir, sin embargo, en que el ministro está en su perfecto derecho de retirarse, toda vez que comprende que no goza de la completa confianza de la mayoría de la Cámara.

Por tanto, y siendo la adoptada por el ministro del Interior, una conducta fundada en la mas legítima tradición del régimen parlamentario nos causa extrañeza la admiración que ha producido la decisión de M. Perier en una parte de la prensa.

Se dice que la cuestión en que ha sido derrotado no era de su iniciativa. Estamos de acuerdo; pero no debe echarse en olvido lo que ayer decíamos: á fin de obtener la votación de M. Vautrain para la diputación de París, se ofreció poco menos que solemnemente el regreso de la Asamblea; esta oferta fué indudablemente hecha con conocimiento del ministro del Interior, y nada mas justo que el que desechada la proposición de M. Duchatel, monsieur Perier, que se encuentra en el caso de monsieur Thiers, no crea conveniente á su decoro continuar en el ministerio.

Lo que ahora nos falta es saber quién le sucederá; ayer decíamos que se indicaba á M. Ricard, y hoy debemos añadir que no es este el único: hay varias combinaciones según escriben de Versalles, donde tambien se mencionan los nombres de monsieur Daru, M. Audiffret-Pasquier y M. Victor Lefranc.

Esta diversidad de candidatos da una triste idea de la confusión que reina en el gobierno francés, ó mejor dicho en Francia.

M. Victor Lefranc es un republicano de un color muy subido, al paso que el duque d'Audiffret-Pasquier es un realista á toda prueba. Ahora bien, ¿puede concebirse qué especie de política será la de un gobierno que para reemplazar á un ministro fluctúa entre dos tendencias tan opuestas como las que dejamos indicadas?

¿Qué conciliación cabe en dos extremos tan opuestos?

Si las noticias que recibimos son exactas, Francia va caminando por un sendero fatal.

Además de la proposición de M. Laurier para la liberación del territorio francés, de que nos ocupamos en otro lugar, hay otra con el mismo objeto de M. Adrien Leon concebida en los términos siguientes:

Artículo 1.º Se establecerá un empréstito nacional y patriótico al 3 por 100 sobre las fortunas particulares que excedan de 10.000 francos.

Art. 2.º Servirá de base para este empréstito la relación jurada de los contribuyentes.

Art. 3.º El capital suscrito se dividirá en ocho entregas iguales escalonadas de dos en dos meses, de manera que la última se verifique el 1.º de Julio de 1873.

Art. 4.º Los títulos de la renta no devengarán interés hasta después que haya tenido efecto la entrega del último dividendo, es decir, hasta después del 1.º de Julio.

Art. 5.º En cambio del anticipo los interesados recibirán un título del 3 por 100 á la par ó sean tres francos de renta por cada 100 francos entregados.

Art. 6.º Para prestar auxilio á la propiedad, el Estado podrá autorizar la fundación de una sociedad cuyo

objeto sea adelantar los fondos necesarios á los propietarios que puedan necesitarlos.»

El diario ministerial inglés *El Eco*, que debe estar bien enterado, deja entrever la idea de un arreglo satisfactorio respecto á las dificultades suscitadas por las diversas interpretaciones que han dado al tratado de Washington, Inglaterra y los Estados Unidos. Ni éstos, según la opinión de hábiles juristas, pueden pedir mas de lo que deben legalmente esperar; ni aquella puede negarse á lo que es justo y conveniente, y por lo tanto el resultado definitivo, á pesar de lo que últimamente se ha dicho en contrario, será someter la cuestión con asentimiento de ambas partes á la decisión del parecer de los árbitros.

Según una correspondencia extranjera, el 2 del actual tuvo lugar la apertura de la Dieta noruega. El ministro consejero de Estado, M. Stang, leyó el discurso de la corona por el que anunció nuevos trabajos de fortificaciones, compras de armas perfeccionadas, y lo que es mas importante, el establecimiento de escuelas técnicas en Christiania y en Bergen.

La reunion celebrada en Versalles el viernes último por el centro derecho, fué de importancia. Tratose de la grave cuestión de la actitud en que el partido debería colocarse en las discusiones de orden constitucional que no pueden tardar en presentarse en la Asamblea.

Los cinco ó seis diputados que tomaron la palabra, se limitaron á hacer vagas protestas de adhesión al régimen parlamentario, sin declarar taxativamente si están dispuestos á ensayar bajo la forma republicana. Dudosos es que una actitud tan indefinida del centro derecho pueda contribuir á establecer la alianza que tanto desean los amigos del gobierno de los centros derecho ó izquierdo, pues este no dejará de encontrar en las declaraciones á que nos referimos ciertas preferencias por el monarquismo, y una mala voluntad poco disimulada hacia la república.

Después de todo, aun no puede prejuzgarse nada acerca de la conducta política del centro derecho hasta que se publique el programa que por acuerdo tomado en la espedada reunion del viernes están encargados de redactar cinco diputados.

Hasta entonces no puede aventurarse una opinión sobre si el centro izquierdo y el derecho llegarán á formar el Centro de la Cámara formando una mayoría respetable ó continuarán con las denominaciones que hoy tienen. Sin embargo de todo, no nos parece fácil que hombres amantes de la forma monárquica abduquen por completo de sus doctrinas, fundiéndose en un partido republicano, por mas que este sea templado, y que unidos puedan llegar al poder.

En la sesión que celebró el día 3 la Asamblea francesa presentó M. Laurier un proyecto de ley para la liberación del territorio, pidiendo que la Cámara declarase su urgencia. El proyecto establece que el gobierno ejerza su derecho de rescate sobre las líneas de ferro-carriles, las cuales serán dadas en hipoteca del empréstito de 3.000 millones que habria de emitirse para la liberación del territorio.

M. Pouyer-Quertier, ministro de Hacienda, esbozó que no se hubiese dado noticia al gobierno de la presentación de un proyecto de tal importancia, y se opuso á que la Cámara declarase su urgencia, pidiendo que pasara á una comisión de iniciativa.

La Cámara rechazó la urgencia, que votaron únicamente unos cien diputados de la izquierda, y se acordó que la proposición pasara á la comisión de iniciativa parlamentaria.

El sindicato de banqueros extranjeros se presentó el día 3 á M. Thiers para ofrecerle la enorme suma de tres mil millones. El presidente de la república manifestó que no debía tratarse de agitar este asunto hasta el mes de Abril.

No sabemos si estos banqueros serán los mismos ingleses que según el *National* han ofrecido igual suma al gobierno, proponiendo abrir una lotería de 400 millones de billetes de á un franco, que puedan espenderse en todo el universo.

Los chinos, así como los americanos y los indios, se admitirán á suscribirse.

Habria premios de 250 y de 300 millones, lo cual dejaría un vasto campo para gastos generales, propaganda y ganancia de los inventores.

No creemos que esta idea sea aceptada, por mas que en el fondo no sea mala.

Dice la *Liberté* que se confirma el rumor de que el emperador Napoleon piensa publicar un manifiesto que coincidirá con la elección para el cargo de diputado de M. Rouher con quien parece lo ha consultado.

Se ha verificado el enlace del Excmo. señor duque de San Carlos con su sobrina la señorita doña Anunciación Patiño, habiendo sido madrina la señora condesa de Carbajal, padrino el Excmo. señor duque de Baena y testigos los señores condes de Puñonrostro y de Sata Coloma.

Damos la cordial enhorabuena á los nuevos esposos, y les deseamos todo género de felicidades.

Señalamientos para hoy 7.

Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1871, números 1901 á 2000 del sorteo.

Practicadas por esta Caja las operaciones de canje de las carpetas señaladas con los números 2001 al 1300, los interesados pueden presentarse en la misma á recibir los nuevos documentos desde el martes 6 del corriente, de diez de la mañana á dos de la tarde.

Tesorería central.—Cupon de bonos vencido en 31 de Diciembre, carpetas 329 á 350.—Bonos amortizados, 997 á 999.—billetes del Tesoro vencidos en Octubre, 143 á 149.

Deuda pública.—Intereses del semestre vencido en 31 de Diciembre último de las inscripciones 815 á 888, siempre que se hallen corrientes los documentos de personalidad presentados al efecto.

La *Gaceta* ha publicado como de costumbre el estado de situación del Banco de España, insertando el correspondiente al 31 de Enero próximo pasado. El activo, igual al pasivo, importa 111.129.704 escudos, debiendo mencionarse especialmente las partidas principales que á continuación reproducimos.

En el activo figura la cuenta de caja por escudos 42.509.746; la cartera de Madrid por escudos 67.980.749,



y el Tesoro público por interés y amortización de billetes hipotecarios 1.779.884.

Figuran en el pasivo, el capital por 20.000.000; el fondo de reserva por 2.000.000; los billetes emitidos por 35.436.540; los depósitos en efectivo en Madrid por 9 millones 589.141; las cuentas corrientes en la misma plaza por 32.938.716; los dividendos por 787.330; y las obligaciones de bienes nacionales cobradas con destino al pago de intereses y amortización de billetes hipotecarios, 6.253.957.

La cuenta de ganancias y pérdidas arroja un saldo de 395.320 escudos, de los que corresponden a utilidades realizadas 52.090, y á beneficios por realizar escudos 343.230.

Segun un periódico alemán, la Hungría se ve en la necesidad de emanciparse de la tutela que sobre ella ejerce el Banco Nacional de Viena. El gobierno de Pesth piensa formalmente fundar un Banco Nacional para Hungría, y esta proposición se cree que no suscitará serias dificultades. No será tan fácil si, como se dice, el gobierno húngaro ha tratado de reclamar la parte de su activo del Banco de Viena, es decir, de su efectivo en caja, pretendiendo en cambio dejar á su exclusivo cargo los ochenta millones que el Estado, ó sea el tesoro de la monarquía austro-húngara, debe á esta institución de crédito. Se asegura que el ministro de Hacienda, monsieur Kerkapolyi hará en este asunto proposiciones á las Cámaras en cuanto se abran las sesiones. Esta manera de liquidar una sociedad en disolución parecerá extraña en Viena; sin embargo, no tiene probabilidades de ser aceptada.

Segun un periódico de Londres, en el tribunal de divorcios de aquella capital se ha fallado uno notable por las personas que lo han motivado. El almirante Carnegie demandó á su esposa por adulterio, y reclamaba 250.000 francos de daños y perjuicios; pero después renunció á esta pretensión, convencido de que el amante de su mujer no podía pagar tal cantidad.

La señora Carnegie era la hija de Mr. Adrian Hope, célebre banquero de Amsterdam. Habitaba en Francia hacia años con su madre la nueva condesa Rapp. Durante el sitio estuvo en París, y después del armisticio se presentó en Londres ante el tribunal que declaró el divorcio hace pocos días.

En Dinamarca se ha establecido que la instrucción pública tenga por base la separación de la Iglesia y el Estado.

## ESPÍRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

Desde que Sagasta se reselló y los demás hombres de *La Iberia* se declararon conservadores, juzgó esta conveniente adoptar un término medio para todo y redujo considerablemente su tamaño y su precio, colocándose hábilmente entre la edición grande y la pequeña que publicaba y entre lo que costaba una y otra.

Así ha conseguido empalagar menos á sus suscritores con las dulzuras de su ministerial situación, disminuir sus errores hablando menos y hacer más digestiva la sándia dosis de felicidad que diariamente les administraba.

Pero ni aun reduciéndose ha logrado reducir su proverbial procacidad, y hoy mismo dice que las violentas aseveraciones de *El Eco de España* sobre el decreto relativo á la *beneficencia particular*, impiden toda polémica decorosa.

Si nosotros ignorásemos lo que el tiempo vale, podríamos caer en la tentación de perderlo discutiendo con *La Iberia*; pero le necesitamos para emplearlo mejor, y no queremos tampoco robarle el que necesita para defenderse de las caricias de sus antiguos amigos y para desarrollar las doctrinas de su nuevo credo político.

Estas consideraciones no nos dispensan de pasarle la oportuna revista y poner de relieve sus calculadas aberraciones.

Con un epígrafe mas largo que el artículo, publica un artículo mas largo que el periódico, encaminado á probar lo peligroso de las tiranías que suben y las que bajan, y lo cuerdo de las evoluciones para colocarse en el justo medio.

Su equilibrista perorata, con pretensiones de erudita, termina con este párrafo que se reíe á carcajadas de la punta de la oreja que el lobo asaja, á pesar de la piel de cordero con que torpemente se cubre:

«El orden, pues, hermanado con la libertad, es el solo que tras los sacudimientos revolucionarios puede fecundizar el campo de la política y demorar para tiempos lejanos la imposición de nuevas reacciones, destinadas á cumplir el axioma histórico: cuya verdad hemos visto tan repetidamente comprobada. Por el contrario, si aquella hermandad no se verifica, la reacción será instantánea y sus efectos mucho mas sensibles. Debe, por consiguiente, escogerse entre un mal próximo y un bien cuyo goce puede prolongarse si llega á ser un hecho la alianza de las fuerzas vivas del país, de los elementos en los cuales, al par que un espíritu eminentemente liberal, radican el saber, la riqueza y la práctica de los negocios. La elección no nos parece dudosa.»

¿Cómo hemos de discutir nosotros con un periódico que vive soñando, con un periódico que aspira á ser conservador y á ponerse en buenas relaciones con el Sumo Pontífice, y traslada la Circunscripción del Señor desde el 1.º de Enero al 2.º de Febrero?

*Non ragionar di lor ma guarda e passa.*

*Las Novedades* anuncia la próxima crisis, antes de haber salido de la actual.

No sabemos que va á ser de nosotros el día que amanezcamos sin crisis. La crisis es el sol de la situación; vive en perpetua crisis, y morirá la primera vez que se resuelva de verdad.

La crisis es el escorzo que correa las entrañas de los ministerios de D. Amadeo, y cuya resolución es siempre mortal.

En el comité conservador (?) electoral anda la paz por el coro, segun las palabras de *Las Novedades*:

«El Sr. Abascal, repitiendo al Sr. Gallostra, consideró muy graves las consideraciones del joven diputado unionista, y como los concurrentes eran pocos, á causa de estarse celebrando otra reunión de andaluces, pareció que valía la pena de tratar la cuestión á fondo en otra reunión próxima. Con las indicaciones del señor Gallostra convino el Sr. Ulla y alguno otro, aplazándose para el jueves la sesión en que los fronterizos espondrán su memoria de agravios, como hace pocos días lo elevaban al trono los radicales.

De la sesión del jueves, pues, puede resultar la modificación ministerial ó el rompimiento, pues tan absurdo se halla algún alto personaje unionista, que no ha hecho recato del propósito que algunas veces le asalta de dar un manifiesto al país y retirarse á la vida privada.

da. Pero tranquilícense nuestros lectores si lo necesitan que no lo hará, ni renunciará á seguir influyendo, si bien puede suceder que no siempre tenga la misma fortuna.»

Estamos completamente de acuerdo en este último punto con nuestro colega. La proverbial modestia de ese personaje casi angustio le impedirá siempre retirarse á la vida privada y mucho mas ahora que están de moda las promociones á principios.

*La Prensa* no ve, como la pudorosa *Iberia*, motivos de polémicas indecorosas en las aseveraciones del *Eco* respecto al decreto sobre Beneficencia privada y espone la opinión con razones corteses, dignas de ser contestadas en el mismo lenguaje; y así lo haremos.

*El Imparcial* da el pésame á los sagastinos por el fracaso de sus negociaciones con el príncipe de Vergara y les aconseja que se rindan á discreción á los unionistas, porque no tienen otro remedio que el de servirles de instrumento ó desaparecer de la esfera política:

«El Sr. Sagasta, que, nuevo D. Opas, se había pasado del campo radical al conservador, al empezar la lucha entre los dos partidos se disponía á hacer otra jugada parecida con sus nuevos amigos, y no es culpa del Sr. Sagasta si no ha tenido buen éxito su nueva maniobra, y si el príncipe de Vergara no ha querido prestarse á ese cubilete sagastino.

Razon tienen los unionistas en estrechar de tal modo á los sagastinos.

Natural es que estos se resistan hasta lo último, tanto mas cuanto que ven en perspectiva la venganza unionista avivada por el resentimiento producido por las inútiles negociaciones de Logroño, si negociación puede llamarse el haber hecho una humilde petición y el haber sido esta negada.

¡Ah, señores sagastinos! ¿Oreáis que impunemente se cometen apostasías?»

¿Qué otro título mejor podrían alegar á la consideración de sus aliados?

*La Igualdad* dice que se prepara la última batalla, la cual no es posible librar en el terreno legal, porque el gobierno principia por salirse de él:

«Por de pronto, ya tenemos una prueba de sus fechorías electorales en muchos puntos donde se ha eliminado de las listas multitud de ciudadanos, suspendido varios ayuntamientos y destituido á no pocos diputados provinciales afiliados á los partidos de oposición.»

Acerca de la felicidad que nos rodea y nos anoda, dice:

«El país no puede tolerar por mas tiempo sin deshonrarse, sin dar una prueba de vergonzoso envilecimiento y sin consumar su propia ruina, que vuelva á sojuzgarse Sagasta, bajo la tutela humillante de los conservadores; que haya ministros como Angulo, dedicados exclusivamente á agenciar dinero á cualquier precio por medio de empréstitos clandestinos y á realizar la *almoneda nacional*; que el capricho ó el interés de los gobernantes se sobreponga á los preceptos de la ley; que la administración esté desmoralizada y perdida; que el poder público se halle enteramente pervertido y que una fracción audaz, apoyada por camarillas venales y por influencias extranjeras, quiera imponer su voluntad á diez y siete millones de españoles.»

¡Tapa! ¡tapa!!!

Y siguen los preparativos electorales.

Dice un colega:

«Los electores que tienen en el distrito del Hospicio alguna influencia, vienen siendo objeto de cariñosas solicitudes ministeriales.

Un alcalde de barrio ha recibido el nombramiento de subinspector de orden público. Lo ha devuelto fundándose en motivos de salud.

A un amigo nuestro se le ha enviado el diploma de la cruz de Carlos III, que no había pedido. Aun cuando este señor goza de buena salud, también lo ha devuelto. Con objeto de asegurar la tranquilidad en el distrito, se envió al cuartel de San Mateo un batallón de ejército; pues ni para eso ni para ganar las elecciones, es suficiente el que ya ocupa dicho cuartel.»

Respecto al último extremo, ó sea el de traslación de guarniciones con pretexto del servicio, bueno será recordar al gobierno, refrescando su memoria, este artículo de la ley:

«Art. 33. En las elecciones de diputados á Cortes y compromisarios para las de senadores, votarán (los individuos del ejército) en el punto donde se hallen el día de la elección, siempre que lleven dos meses de residencia continua.»

Muy cómodo sería llevar un par de batallones de papeletas donde la cosa apurase; pero, amigo, no haber dicho esas tonterías en la ley.

Si por la muestra se conoce el paño y por las visperas los días, lo que serán el 2 de Abril y días inmediatos puede averiguarse por lo que ha pasado con una multitud de empleados que, habiendo cobrado el día 31 de Enero el sueldo íntegro del mes, se han encontrado el 3 de Febrero con que estaban cesantes desde el 22 de Enero.

Esta retractación de los efectos de una cesantía, solo tiene de particular que ocurre en tiempo de elecciones; pícaro casualidad que hace esclamar á un colega radical, *La Tertulia*:

«Bah!

Si las elecciones van á hacerse con toda la libertad, con toda la independencia que es necesaria para que vengan al Congreso algunos sagastinos y muchos montpensieristas.

A nosotros no nos sorprende el delito que denunciamos, porque solo por medio de la presión oficial mas terrible puede tener el gobierno alguna esperanza en el éxito de las futuras elecciones; pero deseamos que conste, porque los tristes resultados á que este proceder dará lugar, entrañan una responsabilidad que desde ahora rechazamos sobre quien los provoque.»

Pero en punto á fechas, no hay que admirarse desde que el Sr. Topete, aceptando el destino con fecha de 1869 hizo un acto de heroísmo para... conservar su puesto de diputado.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

*El Combate* publica un segundo artículo sobre el manifiesto de la *Asociación Internacional de Trabajadores*, atribuyendo á los partidos y á la conducta de estos el desarrollo y amenazante actitud de la *Internacional*.

Por supuesto que entre esos partidos el único inocente, el solo que la combate energicamente es el que ocupa el poder, el que capitanea el Sr. Sagasta é inspira la union liberal.

El desmemoriado *Combate* ha olvidado ya las energías palabras que contra esa asociación salie-

ron de los labios de los oradores moderados y que ellos fueron los iniciadores de la discusión que ocupó por bastantes días al Congreso; y como lo ha olvidado, se atreve á buscar y á poner de manifiesto coincidencias que en último caso solo prueban el malestar general que se siente.

Hé aquí cómo el colega las encuentra:

«Aunque solo sea como coincidencia misteriosa con otros elementos de perturbación, el grito de guerra de *La Internacional* es sumamente grave cuando tantos otros se están lanzando. El partido carlista, que entre luchar en el campo y luchar en las elecciones, opta por lo primero casi en masa; el partido alfonsino, que se decide á terciar, no con sus soldados, que no los tiene, sino con sus millones en la gran batalla que entre el orden y la anarquía está presenciando nuestro país; los auxiliares y comitantes del partido radical, gritando públicamente *¡la barricada!* en una sesión memorable; y este mismo partido, haciéndose iconoclasta y renegando en un día de su historia y de sus tradiciones, forman un lígubre cuadro sobre el cual ha venido el manifiesto de *La Internacional* á arrojar torrentes de pavorosa luz, como el rayo ilumina las nubes que entrañan la tempestad.»

Se necesita toda la frescura, por no darle su verdadero nombre, que tienen los entronizadores de la anarquía, para acusar á los demás partidos de complicidad con los que atacan los principios fundamentales de la sociedad humana, la religión, la propiedad y la familia; principios que ellos han conculcado, dejando á la sociedad y á las clases conservadoras, cuyo auxilio reclaman cuando se ven perdidos, en el mayor abandono y desamparo. ¡Basta de hipocresía!

Menos agresiva é injusta que *El Debate*, *La Política* se limita á combatir las absurdas y disolventes doctrinas de *La Internacional*, sin achacar á partidos que siempre la han combatido culpables que deben pesar como plomo derretido sobre la conciencia de los amotinados de Cádiz.

«Suprimase todo esto, que es la obra del trabajo, dice, y ¿qué quedará? Quedará la tierra en su estado virgen como se encuentra en África ó en América, con un inmenso poder productivo, pero requiriendo un inmenso trabajo de colonización y el empleo de grandes capitales para que pueda dar algún resultado á los cultivadores.

Pues si la tierra, y lo mismo podríamos demostrar con respecto á las minas, arsenales, buques, ferrocarriles, máquinas, etc., es en su estado actual, como instrumento perfeccionado de producción, una obra del trabajo humano, la obra debe pertenecer al autor, el instrumento á quien lo hizo.

Y los internacionalistas, para realizar una revolución á nombre del trabajo, empezarán por despojar á los que han trabajado!

Harto comprobamos que estas breves consideraciones que trazamos al correr de la pluma, inspiradas por el último manifiesto de la *Internacional*, apenas desfilan el problema de la propiedad y del trabajo que aquella osada asociación plantea ante las sociedades modernas amanzándolas como la esfinge de la fábula con la muerte si no logran resolverlo. Por esto terminaremos estimulando á cuantos se ocupan de las cuestiones políticas de actualidad á sacrificarlas un tanto á esa cuestión social que las envuelve y las domina á todas. Es preciso demostrar de un modo evidente que la propiedad es justa, que las relaciones entre el capital y el trabajo no constituyen un despojo, ó de lo contrario, hay que aguardar la liquidación social, que no tardarán en traer los internacionalistas.»

Con el epígrafe *Quien mal anda mal acaba*, publica *El Universal* un elogio fúnebre del Sr. Sagasta, tal, que nosotros, sin haber sido jamás sus amigos, ni menos sus admiradores, hemos llevado, al leerlo, mas de una vez el pañuelo á los ojos.

No, no llega nuestro rencor hasta ver despedazar á un hombre, aunque ese hombre pase por calamar y aunque á esta circunstancia renuncie la de presidente del Consejo de ministros, sin enterarnos y dedicar nuestra inútil pero sincera compasión á la desdichada víctima.

Ni siquiera nos permitimos transcribir los dictarios que le prodiga y nos limitamos á reproducir únicamente lo que se refiere á la triste situación en que se encuentra:

«Ahora bien: ó Sagasta cede y queda anulado dentro del ministerio, ó se niega á dar entrada á los unionistas, en cuyo caso estos se declararán en huelga y retirando su apoyo al gobierno, éste no tendrá razón de ser y caerá necesariamente.

De todas suertes, ya empezamos á gustar las mieles de la venganza, y Sagasta es el vengador.

El dividio el partido progresista-democrático, el va á disolver el conservador que comenzaba á formarse, y al perder á los demás, él se ha perdido en un abismo de miserias y de ignominia, á semejanza de esos reptiles que se envanece con la propia ponzoña que labran y destilan.

El Sr. Sagasta es hábil, muy hábil, al decir de sus calamaros; pero tal ha sido el término de sus habilidades:

«Espaciando tremenda, pero merecida, que debe ser ejemplo constante para los pequeños ambiciosos y grandes apostatas. Sagasta engañó á los radicales y ha querido engañar á los unionistas, pero los radicales le despreciaron cuando se humilló á sus pies ofreciéndoles la paz, y hoy le desprecian los unionistas.»

Continúa *El Argos* sacando consecuencias de la reunión de los radicales en el circo de Price.

Las últimas son las siguientes:

«Estraviar cada vez mas la opinión del pueblo; desprestigiar al gobierno; inocular la irreverencia á los altos poderes públicos; desacreditar los derechos; ensanchar la división entre los partidos de gobierno: crear odios inextinguibles; fundar nuevos obstáculos tradicionales; dar fuerza y aumentar prosélitos á los enemigos declarados de la revolución; inaugurar el camino de las rebeliones; alejar toda esperanza de paz, orden y gobierno para esta desventurada nación.»

Lo de *inaugurar el camino de las rebeliones*, en boca de un unionista, vale un mundo ó por lo menos media isla de Cuba.

Después de leer *La Independencia Española* no abrigamos la menor sospecha de que el ministerio gane las elecciones.

Derrota segura, si los electores siguen el saludable consejo que *La Independencia*, periódico archi-ministerial, les da en el último párrafo de su cándido artículo:

«Si oyese el cuerpo electoral nuestra voz, le aconsejaríamos que durante este largo período que precede á las elecciones permaneciese tranquilo espectador de los manejos y de las intrigas de los candidatos, concediendo después el voto al que mas noblemente hubiese procedido, al que menos se hubiese rebajado acudiendo á los apaleadores y á los calumniadores de la vida, porque solo

abandonando al desprecio á los que buscan auxiliares entre los calumniadores de honras acrisoladas podrán evitarse las escenas sangrientas y el falseamiento del sufragio, que en algunos distritos y provincias ha sido el balón y la manga del sistema liberal.

Solo lavando esas manchas, y relegando al desprecio á los intrigantes y apaleadores, podrá la dinastía echar raíces en España.»

Las plantas exóticas arraigan difícilmente en el suelo español.

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por decreto de 5 de Febrero, expedido por el ministerio de Gracia y Justicia, se traslada á la Audiencia de Burgos al magistrado de la de Granada D. Pedro Gotarredona.

Por otro de la misma fecha se traslada á petición suya á la Audiencia de Granada á D. Antonio Garijo y Lara, magistrado electo de la de Burgos.

Por otro de la misma fecha se jubila á petición suya, con opción á volver al servicio cuando cesen las causas que motivan su jubilación, á D. Facundo María Soto, magistrado de la Audiencia de las Palmas.

Por otro de igual fecha se promueve á magistrado de la Audiencia de las Palmas, á D. Norberto Blanco, juez de primera instancia de Ciudad-Rodrigo.

Por real orden de 5 de Febrero se declaran inamovibles, confirmando los en los cargos que desempeñan, á Marcelino Rodríguez Arango, presidente de la Audiencia de Barcelona, y á D. Ricardo Díaz de Raeda, presidente electo de la de Albacete, calificado como presidente de sala de la de Madrid, y ambos sin perjuicio de lo que dispone el art. 143 de la referida ley; á D. Prudencio Sanz Arlos, presidente de sala de la Audiencia de Granada, José Alonso y Colmenares, magistrado de la de Madrid, y á D. Manuel Gregorio Jiménez, magistrado electo de la misma, calificado como magistrado de la de Albacete, y á D. Baldomero del Rey y D. Lino Duarte y Soto, magistrado de las de Barcelona y Albacete respectivamente.

Por otra de la misma fecha se declara en aptitud de volver al servicio judicial y con derecho á entrar en turno para su colocación, á D. Tomás Agustín Isern, D. Jerónimo Antón Ramírez, D. Juan Francisco Pardo, don Andrés Benítez y Sánchez y D. Basilio Genovés, magistrados cesantes, y de D. Domingo Salazar y Gómez, juez de primera instancia cesante de Azpeitia, á propuesta del ministro de Gracia y Justicia, y de acuerdo con el Consejo de ministros.

Con igual fecha se declaran inamovibles, confirmando los en los cargos que respectivamente desempeñan á los jueces D. Francisco González Chis, de Segovia; don Miguel Gil y Vargas, del distrito de la Audiencia de Valladolid; D. Facundo Díez Escudero, del distrito de Serranos de Valencia; D. Francisco María Donet y Arias, del distrito de la Loma de Palma; D. Nicolás Octavio de Toledo, de Pamplona; D. Patricio Collado y Lopez, del distrito de Santo Domingo de Málaga; D. Miguel Fernández de Castro, electo de Vigo; D. Norberto Romero, del distrito de San Pablo de Zaragoza; D. Leodegario Rubín y Ordoña, del distrito de la catedral de Murcia; D. Luis de Miguel y Marcos, de Astorga; D. Diego Carrillo de Albornoz, de Orgaz, electo de Cazalla, y D. Gregorio Alvarez Colmenares, de Sahagún, electo de Segorbe.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Colonia 5.—El arzobispo de esta diócesis declaró escomulgados á los profesores Hilgers, Kuoocht, Bausch y Langue si no reconocen el dogma de la infalibilidad del Papa.

Londres. 5.—Han cerrado en la Bolsa:

Consolidado inglés á 92 1/4.

El 3 por 100 francés á 55 3/4.

El exterior español y nuevo empréstito á 31 1/16.

París 5 (recibido con retraso á causa del mal estado de las líneas).

Corre el rumor de que el Sr. Lefrance será nombrado ministro del Interior y el Sr. Martel de Comercio; pero nada se ha acordado todavía.

Amberes. 5.—En la Bolsa han cerrado:

El 3 por 100 español á 31 1/2.

Portuguesa, á 38 1/2.

Amsterdam 5.—Hoy se ha hecho en la Bolsa:

El 3 por 100 español á 31 7/8.

El portugués, á 37 7/8.

París 5.—El *Diario oficial* publica el decreto admitiendo la dimisión del ministro del interior, señor Perier.

Versalles 5 (con retraso).—No se ha designado aun el sucesor del Sr. Perier.

El Consejo de ministros se ocupará hoy de este asunto.

Roma 5.—El cardenal Antonelli está enfermo.

Nueva-York 5.—Desmientese que el gobierno de los Estados-Unidos haya entablado negociaciones para suspender el arbitraje del tribunal de Ginebra sobre el asunto del «Alabama».

París 5.—Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 francés á 57 5/8.

El 5 por 100 id. á 92 3/8.

El 3 por 100 interior español, 27 55.

El 3 por 100 exterior id., á 31 80.

Fabra.

## SECCION DE PROVINCIAS

El 1.º del corriente se inauguró en Falsat (Tarragona) un nuevo colegio de 2.ª enseñanza bajo la dirección del letrado D. Benito Galceran, y los profesores Rdo. don Pedro Aymerich, D. Daniel Fornells, D. José Andreu y D. José Vallis.

El fin que estos señores se proponen es dotar á esta villa y partido de una buena y moral educación, y que pueda alcanzar á toda clase de fortunas.

Se exige solamente diez pesetas mensuales por retribución y los alumnos puedan, sin mas retribución, cursar las asignaturas que gusten.

Celebramos la apertura de este nuevo colegio y nos alegraremos de que tenga buena acogida, puesto que el porvenir depende de la educación del pueblo.

El viernes último se fugaron dos presos de las cárceles públicas de Valls, de los cuales el uno tenía nada menos que veinte años de prisión mayor, por habersele creído cómplice en una de las muertes que tuvieron lugar en el 2 de Octubre del 69.

El día 3 aparecieron coronadas de nieve las montañas que rodean á Tarragona, lo cual explica la baja que ha experimentado la temperatura en dicha ciudad.

La anulación de las elecciones municipales del Puerto de Santa María que acaba de llevar á cabo la diputación provincial de Cádiz, ha causado profunda indignación en el Puerto, segun vemos de un comunicado que publica *La Voz de Cádiz*, y en el que se pone como ropa de pascua á los Sres. González de la Vega, Sarto y Alvarez Jimenez.

A continuación copiamos unos párrafos del comunicado á que nos referimos:

«Si el protector de los pobres braceros de los Barrios se ha creído dominar en el Puerto de Santa María con su casiquismo acostumbrado, torpemente se engaña; lucharemos nuevamente y nuevamente será derrotada la falange de comitones, que el Sr. González necesita aquí como en San Fernando y como en los Barrios para absorberlo todo y darse la importancia de que carece.

Desafiámos al Sr. González de la Vega, á que legalmente gane sus parciales presupuestivos, y aspirantes á manejar los fondos públicos, la elección de esta ciudad; pero como S. S. no morirá, segun tiene demostrado, de *empacho de legalidad*, hé aquí porque sostendremos lo existente con la fuerza que nos da el derecho y la razón.

Lamentan estos vecinos lo bastante que S. S. sea el ordenador de pagos de la provincia, para consentir que ponga en la localidad, uno á su imagen y semejanza.

Yo por mi parte comprendo lo poco que valen, lo poco que significan las personalidades de los Sres. Sarto y Alvarez Jimenez, para ocuparme de ellos, pues no veo en su conducta otro móvil que el servilismo con que se arrastran y lamen la mano del que les proporciona el pan.»

Leemos en *La Razon*, diario progresista-democrático de Valladolid:

«La gente activa y bullidora de la union liberal de esta provincia, parece que ha conseguido al fin que el Sr. Muñoz Vargas se retire de la lucha electoral; pues de lo contrario, la derrota de este candidato se daba como segura, dada la actitud de la Mota del Marqués.»

El domingo tuvo lugar en Valladolid la junta general de los Amigos de los pobres, para la elección del centro directivo que funcionará en el presente año, y para tratar de la importantísima cuestión del asilo de mendicidad.

Aprobada el acta anterior, se leyó por el secretario una Memoria comprensiva de las gestiones y trabajos por aquel practicados en el último ejercicio, y del estado general de fondos de la Asociación, el cual es la prueba mas evidente de los numerosos socorros que presta, así como tambien el comprobante mas eficaz de la satisfactoria situación financiera en que aquella se encuentra.

Procedióse en seguida á la elección del centro directivo, resultando reelegidos los mismos individuos con algunas modificaciones, entre otras las de aumentar el número de sus individuos, por tener que hacerse cargo del nuevo asilo de mendicidad que acaba de establecerse.

Con fecha 4 del corriente, nos escriben de Tarragona manifestando el disgusto con que los propietarios é industriales de la ciudad han visto el establecimiento de los arbitrios municipales.

En contra de ellos elevaron el 2 una esposición al municipio, que ha aparecido en las columnas de la prensa, solicitando de la corporación municipal que con su informe la remita á la diputación provincial.

Esta esposición va firmada por gran número de personas, y además de ella se han presentado al ayuntamiento otras dos ó tres con idéntico objeto.

El nuevo ayuntamiento de Palencia ha dirigido al vecindario una sentida y enérgica alocución. Hé aquí algunos de sus párrafos mas notables, cuyas ideas y propósitos no podemos menos de elogiar:

«Nuestro deber, dice, exige que administremos, dentro de nuestras atribuciones, pronta y recta justicia para todos igual; que estinguamos el repugnante favoritismo que con tanta frecuencia se ha ejercido, introduciendo en lugar del abuso, la mas estricta moralidad y buen concierto en todos los ramos de la administración de este municipio; hacer que no se repita el estado anormal y azaroso, porque algunas veces ha pasado este tranquilo vecindario, protegiendo en cambio, cueste lo que quiera, la seguridad personal garantida por la ley fundamental del Estado, contribuir con cuantos medios estén á nuestro alcance, para que se practiquen los derechos individuales



cismo implantado trabajosamente en los países infieles. Es obra esencialmente humanitaria, y notoriamente católica, que propaga la fe de nuestros padres entre las naciones que no la conocen, y que se ejecuta bajo la invocación del Niño Jesús.

En los países católicos se han formado bajo la dirección de consejos Generales y Diocesanos, asociaciones a las cuales pueden pertenecer todos los niños desde la más tierna edad hasta los doce años; y los nombres de estos niños son los que por sorteo se ponen a los infieles que se bautizan por nuestros misioneros en Asia, pudiendo también los adultos inscribirse en la Asociación; dar alguna limosna y participar así de las gracias pontificias.

En España, en cada diócesis, hay una junta o consejo, dependiente del central de Madrid, como medio de propagar la obra, de recoger las limosnas y de celebrar las funciones religiosas de reglamento.

En Europa empezó esta Asociación en 1843, y se propagó en casi todos sus Estados. En Francia fué donde más vultó. En España se estableció en 1852 de un modo solemne y completamente legal, por expediente que se abrió a instancia de personas piadosas. Informaron el Consejo de Estado y otras corporaciones: fueron oídos los señores obispos, y se espidió una real cédula estableciendo la obra en España, bajo la dirección de los indicados consejos diocesanos, y bajo la protección y autoridad de su eminentísima el señor cardenal, arzobispo de Toledo, que es y fuere: aprobándose también su reglamento y la instrucción religiosa.

El Consejo central de Madrid se encuentra directamente con todos nuestros misioneros por medio del procurador general de dominios en el célebre colegio de Ocaña, así para remitir las limosnas, como para recibir las noticias del estado de nuestras misiones. El Consejo de Madrid es independiente de todo otro Consejo de otra nación. Mas conserva relaciones verdaderamente fraternales con el Consejo central de París, que es en verdad el más importante de la cristiandad; y además porque el Consejo de París y sus misioneros en Asia ayudan mucho a nuestras misiones y a nuestros misioneros, y les facilitan auxilios importantes, y frecuentes y eficaces servicios para todos los fines de redimir, mantener y educar a los que fueron infieles, y entran ya por el bautismo en el seno de la Iglesia.

Estendida por toda Europa la obra de la santa infancia, los pontífices no solo la acogieron bajo su protección y la declararon digna de los pueblos católicos, sino que además Su Santidad Pío IX la aprobó solemnemente designando como cardenal protector, encargado de defenderla, al cardenal Reisach, invitando además por su Breve apostólico de 18 de Julio de 1856 a todos los obispos del universo, para que la introdujesen y sostuviesen dentro de su respectiva diócesis, proclamando esta obra como la más eficaz para el bien de la humanidad, para la verdadera civilización y para la propagación de nuestra fe católica, concediendo por último muchas gracias e indulgencias a los que se inscribiesen, auxiliasen y protegiesen tan santa obra.

Así establecida tan sólida, legítima y solemnemente en casi todas las naciones de Europa, sus progresos fueron tan notorios como rápidos; y sin menoscabar en nada los saludables efectos de la sociedad de la Propagación de la fe, en las naciones donde está legalmente establecida, lo cual no sucede en España.

Hay entre estas dos obras diferencias muy notables. La propagación de la fe tiene por asociados a los adultos. La Santa Infancia a los niños. La Propagación de la fe ocurre indistintamente a todas las necesidades de las misiones católicas. La Santa Infancia solo aplica sus limosnas al rescate, bautismo, sostenimiento y educación cristiana de los niños infieles nacidos de padres infieles. Es más extenso el fin de la Propagación de la fe. Tiene un fin exclusivo la obra de la Santa Infancia.

La mayor prueba que podemos dar de los progresos de esta obra caritativa y religiosa, está consignada en el aumento creciente de sus limosnas desde 1843 hasta 1870, contenido en el estado siguiente, resultado del general de toda la Europa en el mismo período.

Años.	Sta. Infancia.	Años.	Sta. Infancia.
1843	88.000	1857	4.381.884 91
1844	242.000 60	1858	3.501.884 97

1845	396.144 65	1859	5.007.064 79
1846	309.988 65	1860	5.649.052 41
1847	380.398 25	1861	5.584.432 31
1848	489.338 19	1862	5.859.304 30
1849	461.728 50	1863	6.204.980 95
1850	991.008 28	1864	6.215.530 35
1851	1.513.404 92	1865	7.164.520 66
1852	2.234.900 2	1866	7.126.892 25
1853	2.575.356 76	1867	6.613.574 31
1854	3.029.024 76	1868	6.652.722 51
1855	4.026.764 45	1869	5.949.379 12
1856	4.347.666 11	1870	6.074.230 54

Y este resultado tan satisfactorio se ha obtenido sin menoscabo de las limosnas para la Propagación de la fe, que han ido también en un progresivo aumento en todos los años que abraza el estado precedente.

Estos progresos materiales de la obra de la Santa Infancia, consisten en el aumento de sus limosnas, y en el desarrollo mas extenso de sus medios de acción, si bien indican la solidez de esta institución, no son suficientes para satisfacer los deseos de los corazones cristianos. Los progresos que mas satisfacen son los que se refieren al número de almas, que sin la Santa Infancia serían perdidas, y por esta santa institución han entrado en la Iglesia católica, abriendo a muchos millares de inocentes las puertas del cielo.

Concluimos hoy presentando otro estado desde 1852 a 1870, comprensivo de las misiones que han sido socorridas, de los niños que han sido bautizados, y de los niños que han recibido además del sustento, educación cristiana:

Años.	Misiones socorridas.	Niños bautizados.	Niños educados.
1852	26	192300	3735
1853	28	216464	4796
1854	37	277050	5088
1855	40	329388	6157
1856	40	324826	2560
1857	40	324826	2560
1858	54	324826	2560
1859	57	324826	2560
1860	60	324826	2560
1861	62	324826	2560
1862	65	390738	13538
1863	61	256332	12870
1864	63	357794	37474
1865	59	375353	24316
1866	61	383206	41226
1867	61	371419	42997
1868	62	380700	45677
1869	62	380700	45677

La causa de no poder fijarse en algunos años las cifras correspondientes, es por haber ocurrido en ellos las persecuciones y otros sucesos que impidieron a nuestros misioneros remitir los datos necesarios para fijarlos.

#### LA SARDINA Y LA ANCHOA.

Las sardinas se asemejan mucho a los arenques, y por eso las vemos colocadas en el mismo género que estos últimos; pero este pez es mas pequeño y mas estrecho; su mandíbula inferior, mas avanzada que la superior y encorvada en la parte de arriba; su cabeza es puntiaguda, bastante gruesa y a menudo dorada; su frente negra, sus ojos grandes, sus opérculos argenteos y su lomo un poco azulado. Las sardinas son muy numerosas; bogan juntas en escuadrón número como los arenques, y se las encuentra en el Océano Atlántico boreal, en el mar Báltico y en el Mediterráneo. Parece que se encontraron por primera vez en las costas de la Cerdeña, y de aquí aseguran que procede el nombre que llevan; pero no son bastante abundantes allí para pensar que es a su número en estas costas al que se debe su denominación.

Durante tres estaciones del año las sardinas se mantienen en el fondo del mar; pero en otoño se aproximan a las costas y entonces los pescadores verifican su recolección, que llega a ser muy lucrativa.

Con este objeto echan sus redes a largas distancias cuyas mallas son mas cerradas que las de las redes destinadas a la pesca del arenque. Atan piedras en el extremo inferior y otros cuerpos pesados, para que la red

descienda lo mas hondo posible; la parte superior, al contrario, se mantiene en la superficie del agua con ayuda de toneles vacíos. Se advierte la presencia de la sardina en las costas por la nube de aves marinas que acuden a cazarlas, y entonces es cuando se echan las redes, pero se procura que sea mas bien de noche, porque la pesca es mas abundante que de día; los pescadores por consecuencia encienden linternas o fogatas, lo mismo en la orilla que en las barcas, y las sardinas acuden en multitud hacia las luces, y al punto son cogidas en las redes.

De todas las costas de España, las de Galicia son las mas abundantes en sardinas, y por eso la pesca de estos animales es para los habitantes de aquellos países un manantial de riqueza.

Luego que se ha levantado la red que contiene la sardina, hay precisión de saltarlas al momento, y aun antes de llegar a tierra, pues es de todos los peces el que está dotado de menos conservación; al momento que sale del agua, muere, y no tarda en ser atacada por la putrefacción; es verdad que la acumulación de cantidad de individuos facilita hasta cierto punto esta tan grande descomposición, y por esta misma razón los pescadores tienen cuidado a medida que vacían las redes, de llenarlas de sal con abundancia, y a pesar de esta precaución, son susceptibles de echarse a perder con mucha facilidad.

Las sardinas se preparan como los arenques, salándolas y ahumándolas. Las sardinas del Norte son mucho mas estimadas, porque en la salmuera se añaden aromas y especias que las dan un gusto muy agradable al paladar; pero estas sardinas no se conservan mucho tiempo. Suponen, no sin razón, que se echan menos a perder cuando se las oprime un poco, de manera que espriman un género de aceite que puede arder o emplearse para los cueros.

Estos peces se alimentan de moléculas de pequeños crustáceos y de otras materias alimenticias que contienen los mares, lo cual los hace permanecer muchos meses en las costas, y por eso los pescadores procuran tenerlos allí lo mas posible, echándoles una composición conocida bajo el nombre de *caviar* hecha con huevos de otros peces.

Es de sentir que las sardinas no puedan conservarse frescas, pues su carne es muy delicada, mucho mas aun que la de los arenques, cuando ha sido salada y ahumada, llega a ser muy pesada y de una digestión menos fácil.

Existe otro pez, que aunque de distinto género, tiene sin embargo cierta semejanza con el descrito mas arriba. Este pez es la anchoa, bastante conocido en casi todas las partes del globo, de color oscuro, verdusco en el lomo y macarado en el vientre; tiene unas seis pulgadas de longitud todo lo mas; sus escamas están tan unidas y aplastadas al cuerpo, que parece que no las tiene.

Las anchoas viven reunidas en todos los mares de Europa, y por la primavera se presentan en las costas; se pesca gran cantidad de ellas, especialmente en el Mediterráneo; lo mismo que para la sardina, la oscuridad de la noche es muy conveniente para ejecutar su pesca, la cual se practica de la siguiente manera: los pescadores llevan a dos leguas de distancia hornallas en las cuales encienden fogatas que mas bien alumbran que calientan, y las anchoas, igualmente que las sardinas, atraídas por esta luz, se aproximan a ella en grande multitud, y los pescadores las envuelven por medio de una inmensa red; apagan la lumbre y baten el agua; el pez asustado, huye por todas partes y se prende en las mallas de la red.

Para salar las anchoas, los pescadores las cortan primeramente la cabeza, que pasa por ser naturalmente amarga; luego las vacían, las lavan y las arreglan simétricamente en los barriles dispuestos con sal.

Los pescadores del Norte cambian de salmuera por tres veces, y por eso las anchoas que ellos preparan son menos azules que las procedentes del Mediodía. La carne de la anchoa excita el apetito y facilita la digestión. Este pez ha llegado a ser uno de los ornamentos mas indispensables de las mesas bien servidas. Muchos pueblos de la antigüedad hacían poco caso de ella. Este pececito se pesca con mas abundancia en las costas de Génova, de Cataluña y de Provenza. Con las anchoas en salmuera era con lo que se componía el *garum*, aquella salsa tan estimada de los griegos y de los romanos.

Las mejores anchoas son pequeñas y tienen el lomo un poco redondo, cuya forma las distingue de las sardinas.

#### GACETILLAS.

Son tristísimos los siguientes detalles recibidos de Gijón referentes al naufragio de una lancha pescadora, allí ocurrido:

El día 2 salieron a la pesca del besugo tres lanchas tripuladas por 74 hombres. Por la tarde las sorprendió la tempestad a 10 leguas de Gijón, y aquella misma noche a las nueve, una de las lanchas fué a embocar la barra y un golpe de mar se llevó 19 de los 21 hombres que conducía: los dos restantes lograron asirse a la lancha, pero sus esfuerzos fueron infructuosos y también murieron ahogados.

Las otras dos lanchas se quedaron fuera durante aquella horrible noche. Por la mañana largaron vela y fueron a embocar la barra una tras otra. Al llegar felizmente a tierra los pobres pescadores pudieron presenciar el cuadro desgarrador que ofrecían las infinitas personas que lloraban por los tripulantes de la primera lancha, arrebatados por el implacable elemento al amor de sus familias y amigos. Diez y nueve viudas y setenta y cuatro hijos, han quedado sumidos en el dolor y en la miseria.

El ayuntamiento abrió inmediatamente una suscripción para socorrer a las víctimas, y había producido en las primeras horas unos 11.000 rs.

La marea había arrojado a la playa hasta las doce del día 2 siete cadáveres.

Estos son los resultados de carecerse allí de un puerto de mar.

Una semana aprovechada y algo mas. El domingo hubo fiesta en casa de la señora condesa del Montijo.

El lunes, baile en la de los condes de Puñonrostro, y recepción en los salones del representante de los Estados Unidos.

Ayer martes reunion en casa del antiguo y conocido diplomático D. Eduardo Sancho.

Hoy miércoles en la de los marqueses de Bedmar y de Vinet.

Mañana jueves en la de la señora de Etting.

El viernes funcion dramática en el palacio de los duques de Medinaceli.

El sábado baile en casa de los duques de Bailen, y se bailará el antiguo minué.

El domingo en casa de la señora de Montijo habrá la reunion semanal de costumbre.

El lunes de la próxima semana baile en casa de los condes de Superunda, recepción en la del conde de Puñonrostro y legación inglesa.

El martes de la misma semana reunion en casa de los marqueses de Bedmar.

Al que le queden ganas de divertirse despues de todo esto, difícil ha de ser contentado con nada.

Estado sanitario.—Si se exceptúa el miércoles 31 del pasado mes, en que hizo un día hermosísimo, templado y sereno, los demás de la semana fueron revueltos, anublados, con nieblas y lloviznas. El termómetro osciló desde 0 hasta 12; el barómetro en la variable, y los vientos soplando de los tres primeros cuadrantes con frecuencia y variedad.

También fueron muy varias y frecuentes las enfermedades reinantes, que pueden reducirse a afecciones catarrales y reumáticas, calenturas de esta índole, a bastantes gástricas, nerviosas y tifoideas, y diferentes especies de flegmasias, entre las que sobrepusieron las pulmonías, las meningitis, las pleuresias, las bronquitis y las gastroenteritis.

Presentaronse algunos cólicos que llegaron a vencerse, siendo lo contrario con las congestiones cerebrales y hepáticas, que sucumbieron los mas de los que las padecieron: así es que no ha dejado de haber bastante mortandad esta semana. (Siglo Médico.)

En el coliseo de la calle de Jovellanos continúa representándose con gran éxito la ópera cómica de Scriba «Le premier jour de bonheur», traducido por D. Dario Céspedes con el título de «El primer día feliz», y puesta en música por el Sr. Fernandez Caballero. En su

desempeño se distinguen las señoritas Velasco y Maldonado, habiendo sido llamados a la escena el autor de la música y los actores, y saludados con repetidos aplausos por el numeroso público que todas las noches concurre al teatro de la Zarzuela.

Ha empezado a publicarse en Londres una importante revista escrita en castellano.

El objeto de esta publicación es defender los intereses de la raza latina. Su director es el conocido ilustrado profesor de inglés D. Luis de Loma y Corradi.

Salen cuatro veces al mes en excelente papel, repartiendo ocho páginas mayores que la mitad del mayor periódico de España.

En su parte literaria ha empezado a publicar una novela histórica relativa a Cervantes.

#### BOLSA DE MADRID DEL DIA 6.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PÁRCELOS	
	del 5.	del 6.
Rent. perp. del 3.º.....	28-45	28-55
Id. pequeños.....	28-65	28-75
Renta perp. exterior.....	33-25	33-30
Deuda del personal.....	42-25	42-00
Billetes hipotecarios.....	100-00	99-70
Bonos del Tesoro.....	78-90	78-95
Billetes id. Enero 72.....	00-00	00-00
CARRETS. y SOC.—Abril 1880 de 4000.....	00-00	88-00
Julio 1856 de 2.000.....	64-75	64-75
Obras públicas 1858.....	63-00	63-00
FERRO-CARRILES.—Obligac. 2.000.....	56-75	56-90
Id. nuevas de 2.000.....	00-00	00-00
Id. de 20.000.....	00-00	00-00
Banco de España.....	177-00	177-00

#### CAMBIO.

Londres a 90 d. f.....	49-15	49-10
París a 8 d. v.....	5-18	5-18

#### BOLETIN RELIGIOSO.

##### Santo del día.

San Romualdo abad y San Ricardo, rey de Inglaterra.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de monjas Trinitarias, donde por la mañana habrá misa mayor y sermón y por la tarde vísperas a San Juan de Mata y la reserva.

Continúa la novena de la virgen de las Maravillas en D. Juan de Alarcón, y predicará en la misa mayor D. Vicente Pastor y por la tarde en los ejercicios D. Pedro Carrasosa.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de la Divina Pastora en Capuchinos ó en San Millán.

#### ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 y media.—F. 86 de abono.—T. 2.º par.—Lucía.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 145 de abono.—Turno par, 1.º de tres.—La vida es sueño.—La comedia de Maravillas.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 145 de abono.—Turno 3.º.—El primer día feliz.

CIRCO (plaza del Rey).—A las 8 1/2.—F. 131 de abono.—T. 2.º impar.—La aldea de San Lorenzo.

ALHAMBRA.—A las 8 1/2.—F. 32 de abono.—Turno par.—Sor Teresa.

SALON ESLAVA (pasadizo de San Ginés).—A las 8.—El pilluelo de París.—El primer beso.—Baile.

CAPELLANES.—A las 7.—Mate V. a mí marido.—República femenina.—Francia y España.—República femenina.—De peligro en peligro.—Baile.

La temperatura máxima de Madrid fué anteaer de 9º graos y la mínima de 5º.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRA, Costanilla de los Angeles, 3.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### GRAN FABRICA DE ACEITE DE BELLotas

CON SAVIA DE COCO ECUATORIAL, PRIVILEGIADO.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco.

ed.—El Imparcial, en 8 de Marzo último, publica lo siguiente: «Insertamos con gusto en las columnas de nuestro periódico el siguiente sueldo que en 28 de Febrero último ha publicado la *Reforma Médica*, periódico oficial de la Academia Homopática Española, dirigido por el excelentísimo señor doctor D. Joaquín de Hyern. Dice así:

«Habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con savia de coco sin aroma, del inventor L. de Brea y Moreno, como cosmético para los cabellos, y vistos los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo cremos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente.»

—La *Integridad Nacional*, en 14 de Marzo de 1871, decía: «Aceite de bellotas. El mejor elogiado que se puede hacer de esta invención, es citar as siguientes frases, que el doctor Rodríguez Lopez, en un certificado dice: He observado los efectos del Aceite de bellotas con savia de coco ecuatorial, invención del Sr. L. de Brea y Moreno.

Es utilísimo para prevenir, aliviar y aun curar varias enfermedades de la piel del cráneo e irritación del sistema capilar, la calvicie, tiña, herpes, usagra, dolores nerviosos de cabeza, lagas, males de oídos, virus venéreo, y para las heridas de cualquier género que sean; es un verdadero bálsamo, cuyos maravillosos efectos son conocidos; puede reemplazar también con ventaja al aceite de hígado de bacalao y rábano yodado, en las escrófulas y raquitismo.

El *Imparcial*, La *Epoca*, La *Igualdad* y El *Telegrafo de Barcelona* dicen lo siguiente: «ACEITE DE BELLotas.—INVENCIÓN DEL SR. L. DE BREA Y MORENO.—Entre los adelantos mas grandes del presente siglo, entre las invenciones mas prodigiosas de la ciencia médica, figura en primer término el *Aceite de bellotas* con savia de coco ecuatorial, verdadera panacea para toda clase de enfermedades, pues su bondad se extiende a las de la piel del cráneo e irritación del sistema capilar, la calvicie, tiña, herpes, usagra, dolores nerviosos de cabeza, lagas, males de oídos, virus venéreo, raquitismo, y para las heridas de cualquier género que sean. Es un verdadero bálsamo, cuyos maravillosos efectos son conocidos. Puede reemplazar también con ventaja al aceite de hígado de bacalao y rábano yodado, en las escrófulas y raquitismo.

Los homópatas mas ilustres y los periódicos mas autorizados han aplaudido incesantemente los beneficios de la invención del Sr. Brea, y a esto sin duda se debe la universal reputación de aquel y el favor inmenso que el público le ha dispensado. Por eso omitimos todo elogio que sería pálido ante la realidad. Lo bueno, no ha menester de recomendación ninguna; sólo solo se abre paso a través de preocupaciones de apasionados ataques. Si nuestros lectores no conocen el producto del Sr. Brea, úsenlo y de seguro que bendecirán su ilustre autor»

—La *Epoca*, en 8 de Agosto de 1871, decía de nuestra especial invención lo siguiente:

«Un artículo indispensable a la dama, a la plebea, a hombre de bufete, de campo.—La prueba evidente de que la filosofía es el faro de todos los adelantos, está en que sin ella no es posible hacer el análisis de ningún cuerpo, ni la crítica de ninguna ley, ni el juicio de ningún fenómeno físico o moral. La observación nos conduce al estudio impropio de las propiedades de todo lo que se halla bajo el dominio de la razón; y de ahí la necesidad de la *experiencia*, con la cual, y la *observación*, se realizan todas las conquistas de la ciencia.

El *aceite de bellotas* con savia de coco ecuatorial, del Sr. Brea y Moreno, está comprobado, evidenciado por las mas profundas observaciones, habiendo pasado por el crisol de la experiencia y viniendo así a ocupar el lugar distinguido que sus efectos incontestables le han valido en las cinco partes del mundo.

Lejos estaríamos de ensalzar sus propiedades si la sanción filosófica no hubiera autorizado su valor; si la repetida y constante apreciación de sus hechos pudiese merecer la menor duda. Esta es la razón mas plausible que nos induce a hacer de este producto tan constante propaganda, persuadidos de que cumplimos con un alto deber de filantropía contribuyendo a divulgar en todas las esferas sociales, ávidas siempre de luz y de progreso, y de un agente útil y necesario para reproducir el cabello, darle salud y lustre, y extinguir toda clase de afecciones cutáneas, refrescar e iluminar el cerebro»

#### ALMACENES Y FINCAS PARA EL DESARROLLO DE ESTA INVENCIÓN.

CALLE DE LAS TRES CRUCES, 1.ª, 2.ª, 3.ª, Y JARDINES, 5.ª, MADRID.

Fábrica en propia casa.—Calle del Calvario, núm. 14, Madrid.

Poseción urbano-rural, propiedad de la fábrica, Quintanar de la Orden (Mancha).

Depósitos generales: Habana, Sres. A. Espinosa y compañía, almacén de quincalla y perfumería, calle de la Muralla, núm. 10, y D. Andrés Graupera y compañía, capitalista, Obispo, 36.

Humacao (Puerto-Rico), Pou y compañía, banqueros, para Puerto-Rico, Méjico y Estados Unidos.

Para Inglaterra, Australia y sus colonias, en Londres, Hanover, 18, V. Vesson y compañía.

Para Francia y sus colonias, rue Richer, 39, París, D. Joaquin M. Tejada.

Para China, Indias, Filipinas y Cochinchina, farmacia del Dr. Kubnel, en Manila.

Para Turquía, Grecia, Egipto y todo el Levante, farmacia Británica de Canzuch hermanos, en Constantinopla.

Para las repúblicas Sud, América y el Brasil, en Montevideo, Palma Gil y compañía.

Para Portugal y sus colonias, en Lisboa, D. Guillermo Bastos, rua Augusta, número 90, D. Julián Rodríguez, Trinidad, núm. 7, y D. César Noronha, travessa Nova do Caes do Tajo, 7.

Depósitos parciales: (Entiéndase que la F. quiere decir Farmacia, la D. Droguería, la P. Perfumería y la T. y C. Consignación y Tránsito.)

ALCAZATE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—F. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCORT: P. del Dr. Rafael Alonso, ALGECIRAS: F. del Dr. Diego Ufior.—D. de Antonio González Reina.—ALICANTE: F. del Dr. José Soler.—F. del Dr. Lorenzo R. Hernández.—F. del Dr. José Carlos Bellido.

ALMAGRO: F. del Dr. Antonio B. Pérez.—ALMERIA: F. del Dr. José Moya Lopez.—ANDÚJAR: P. de Martínez, hermanos.—ANTEQUERA: F. del Dr. Miró de los Ríos.—D. de Francisco Espejo y compañía.—ÁVILA: P. viuda de Pascual Gutierrez.—F. del Dr. Remigio Rodríguez.—BARCELONA: F. del Dr. Borrell, hermanos.—F. del Dr. Fortuny y compañía.—F. de la viuda del Dr. Tomás Padró.—P. de Eudalio Tosas.—P. de Luciano Cardá.—P. de Tallada, hermanos.—D. de hijos de José Vidal y Rivas.—F. del Dr. Ramon Marques y Matas.—P. de José Ferrer y García.—P. de José Lafont.